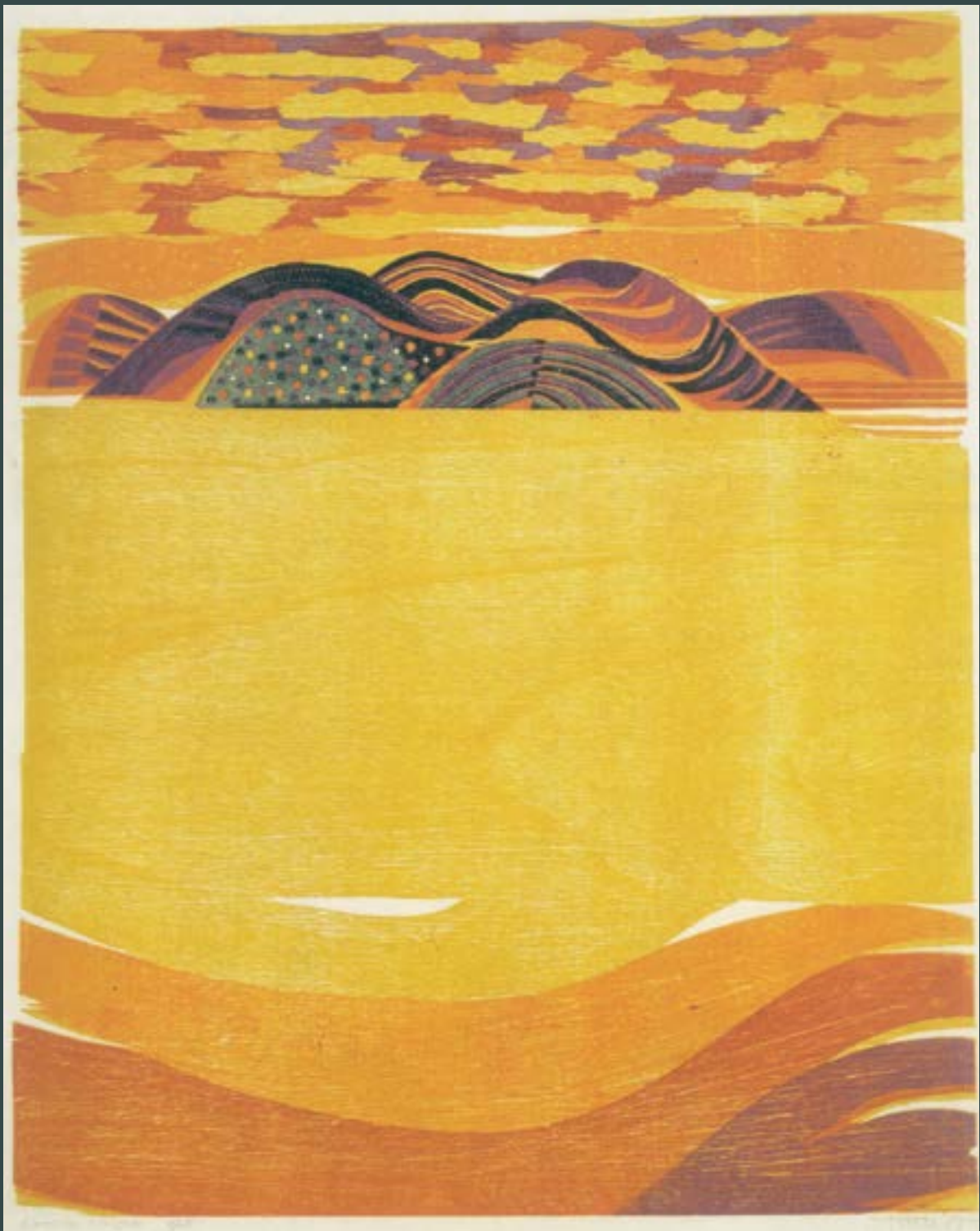


PUE TE

Ingeniería. Sociedad. Cultura





Publicación del Colegio de Ingenieros del Perú

Director

Héctor Gallegos

Subdirector

Carlos Amat y León

Editor

Lorenzo Osoreo

Consejo editorial

Carlos Amat y León

José Canziani Amico

Adolfo Córdova Valdivia

Marco Martos Carrera

Fernando Villarán

Diseño y diagramación

Alicia Olaechea

Revisión de textos

Elba Luján

Fotografía

Soledad Cisneros

Billy Hare

Portada y contraportada

Xilografías de Alfred Pohl

Retira

Hastía de las sombras.

Óleo de John William Waterhouse, 1915.

Impresión

Subscripciones

Colegio de Ingenieros del Perú

Av. Arequipa 4947, Miraflores.

Tel. 445-6540

Hecho el depósito legal en la Biblioteca

Nacional del Perú:

2006-3189



**2 EL MODELO ACTUAL,
EL COVID-19 Y EL
MODELO COMUNITARIO**

Carlos Amat y León Chávez



**8 LA ESCUELA DE
ARTES Y OFICIOS**

Pedro. E. Paulet

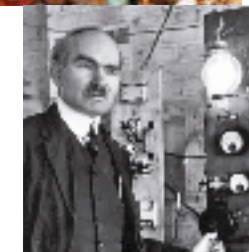


**14 EPIDEMIAS
Y SOCIEDAD**

Benjamín Marticorena

**22 LEE DE FOREST
PIONERO DE LA RADIO
Y DEL CINE SONORO**

Max Castillo Rodríguez



**30 ENTREVISTA A
JUAN VILLORO**

Alonso Rabí do Carmo

**38 LOS PARAÍSO
DEL LIBRE MERCADO**

Fernando Villarán

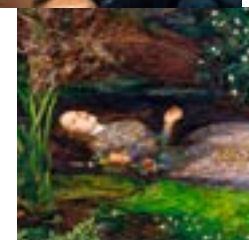
**46 LA HERMANDAD
SECRETA DE LOS
PRERRAFaelITAS**

Guillermo Niño de Guzmán



**54 EL RUTILANTE CROMATISMO
DE ALFRED POHL**

Jorge Bernuy



**62 YVONNE FARRELL
Y SHELLEY MCNAMARA:
LA ARQUITECTURA
DE LA LIBERTAD**

Laura Alzubide

70 TECNOLOQUÍAS

72 CARLÍN



EL MODELO ACTUAL, EL COVID-19 Y EL MODELO COMUNITARIO

Carlos Amat y León Chávez

EL COVID-19 ES UN VIRUS DESCONOCIDO, LETAL Y VERTIGINOSO, CUYA ONDA EXPANSIVA AFECTA A CASI TODAS LAS POBLACIONES DEL MUNDO. ES UN SHOCK GLOBAL CAUSADO POR EL PÁNICO AL CONTAGIO SÚBITO Y MASIVO DE ESTA PANDEMIA EN LOS CINCO CONTINENTES –70 PAÍSES– Y AFECTA A MÁS DE 5 MIL MILLONES DE PERSONAS. ES UN VIRUS NUEVO, APARECIDO EN CHINA EN DICIEMBRE DE 2019.

La gravedad de esta crisis sanitaria radica en el temor a que la gran demanda de la población enferma supere la capacidad del sistema de salud pública para atenderlos. Ello, lo mismo que el temor a contagiarse y perder la vida, la angustia del desempleo y la desesperación de no tener dinero para sostener a la familia, pueden provocar una convulsión social con consecuencias económicas y políticas difíciles de predecir.

Este es el escenario en el que el gobierno debe contener la expansión del coronavirus y atenuar el impacto

de la cuarentena en la economía y el empleo. Por eso ha reaccionado con decisiones rápidas, urgido por la necesidad de frenar la tasa de expansión de la población contagiada y evitar el colapso de las unidades de cuidados intensivos (UCI) y de la atención de los enfermos graves en los hospitales. El gobierno ha decretado entonces el estado de emergencia, el distanciamiento personal, el aislamiento social y la cuarentena para retener a la población en sus hogares. Esto implica, sin embargo, provocar la recesión de la economía, parcial y temporal, pero muy costosa. Estas decisiones podrían ocasionar una quiebra masiva de empresas y la pérdida del empleo de un segmento importante de la fuerza laboral.

El impacto de esta enfermedad ha removido los fundamentos ideológicos con los que se ha organizado el Estado, la sociedad y la economía. Por eso es indispensable aprovechar la experiencia dolorosa de esta pandemia para discutir la validez y la efectividad de los fundamentos conceptuales del modelo liberal para responder a esta crisis. Naturalmente, se podría calificar esta crítica como académica e irrelevante ante un hecho coyuntural

y excepcional, aunque de suma gravedad, porque al final de cuentas sería un episodio pasajero.

Pero se debe recordar que las epidemias no son pasajeras, sino cíclicas y muy variables en su frecuencia y agresividad. Pero no cabe duda de que retornarán. Es pues un acontecimiento estructural, al igual que el cambio climático en curso y fenómenos recurrentes, como El Niño Costero, las inundaciones, huaicos, sequías, heladas y terremotos.

Esta crisis sanitaria ha desnudado y revelado las entrañas del país al mostrarnos nuestras profundas y permanentes distorsiones estructurales, como la desigualdad del ingreso y de la riqueza, la precariedad de los sistemas de educación y salud, la penosa calidad de vida en los barrios marginales en las ciudades y en los poblados rurales y la desesperante rigidez de las instituciones del Estado para responder a estos desafíos.

Sin embargo, el núcleo del problema es lo que señaló oficialmente el Presidente de la República, en la conferencia de prensa del 23 de abril de 2020: **el trabajo informal comprende el 75% de la actividad económica y de la fuerza laboral.** Este sector comprende a trabajadores independientes y microempresarios con bajísima capitalización y productividad y, por lo tanto, con ingresos muy bajos. Ellos son los que prestan los mil oficios y servicios de la matriz productiva urbana y sus hogares son los que habitan los barrios marginales de las ciudades. Por lo general, obtienen sus ingresos diariamente en la calle y no tienen límite en sus horarios de atención. En el ámbito rural, son los pequeños agricultores, peones eventuales, constructores, artesanos y comerciantes. Son los residentes de los pequeños poblados y caseríos. Esta es la economía de sobrevivencia urbana y de subsistencia rural.



Así, solo el 25% de los hogares del Perú dependen de un **trabajador formal** que está en planilla y tiene beneficios complementarios (gratificaciones, vacaciones, seguro de salud y pensión), situación que la OIT considera como empleo adecuado. Ciertamente hay que invertir y capitalizar el sector moderno para que incorpore a más trabajadores formales, genere más ingresos y divisas, contribuya al fisco con impuestos y produzca los bienes y servicios esenciales para que funcione toda la economía. Este sector es sin duda el motor de la economía y concentra la riqueza y el PBI del sistema. El gran cambio consiste, entonces, en utilizar las capacidades y los ahorros de este sector para impulsar el desarrollo de los centros poblados y su matriz productiva. Es decir, la capitalización de las 21,360 microcuencas del interior del Perú, con sus respectivos centros poblados y actividades productivas.

En efecto, si focalizamos la atención del Estado y de la Sociedad en las actividades donde trabajan y en los lugares donde residen estos hogares, los intereses de esta población gravitarían con más peso en su participación del **Bien Común** y, por lo tanto, en la composición y gestión de los proyectos de inversión pública. Este sector no puede seguir siendo menospreciado como el reservorio que espera recibir el «chorreo» (o rebote en cascada) del crecimiento y de la prosperidad del sector moderno para mejorar su situación. La persistencia de esta estructura, a pesar del crecimiento de las últimas décadas, obliga a plantear un nuevo modelo de desarrollo.

La expansión masiva y explosiva del coronavirus nos ha hecho reconocer que somos parte de una comunidad, que la unión de todos fortalece nuestras capacidades para superar esta amenaza, que la solidaridad facilita la utilización de los hospitales y los esfuerzos de los equipos médicos para atender a los más enfermos y que la cooperación con las Fuerzas Armadas y la Policía ayuda a resguardar el orden público y proteger a la población. Asimismo, invocando este espíritu solidario, el gobierno reasigna los recursos del presupuesto, utiliza los del Fondo de Estabilidad Fiscal y amplía la deuda externa para financiar los enormes gastos que demandan las acciones inmediatas para el Sistema de Salud, la seguridad interna, la emisión de los bonos fa-

LA EXPANSIÓN MASIVA Y EXPLOSIVA DEL CORONAVIRUS NOS HA HECHO RECONOCER QUE SOMOS PARTE DE UNA COMUNIDAD, QUE LA UNIÓN DE TODOS FORTALECE NUESTRAS CAPACIDADES PARA SUPERAR ESTA AMENAZA, QUE LA SOLIDARIDAD FACILITA LA UTILIZACIÓN DE LOS HOSPITALES Y LOS ESFUERZOS DE LOS EQUIPOS MÉDICOS PARA ATENDER A LOS MÁS ENFERMOS Y QUE LA COOPERACIÓN CON LAS FUERZAS ARMADAS Y LA POLICÍA AYUDA A RESGUARDAR EL ORDEN PÚBLICO Y PROTEGER A LA POBLACIÓN.

miliares universales y la entrega de canastas familiares para subsidiar a la población más pobre, además de movilizar líneas de créditos excepcionalmente blandos a través del programa FAE-Mype y Reactiva Perú.

Es evidente que el concepto de organización comunitaria es sustancial para lograr la contención del coronavirus con mayor efectividad. Por eso, el Presidente de la República invoca a trabajar: «Todos juntos y solidarios con una sola visión». Consecuente con ello, el gobierno ha creado el Comando Nacional Operativo para coordinar las acciones de todas las instituciones involucradas en controlar esta amenaza a nivel nacional, regional y local.

El eje central es el desarrollo humano. Pero el desarrollo humano no se limita a satisfacer las necesidades básicas, vale decir, a consumir alimentos, residir en una vivienda, disponer del equipamiento del hogar, mobiliario e indumentaria y acceder a los servicios de transporte, educación, salud, seguridad y recreación. Para ello hay que producir los bienes y servicios finales que demanda ese consumo. Estas son las metas del desarrollo que se concretan en la medición del PBI, cuyo crecimiento es la preocupación oficial de los organismos nacionales e internacionales.

Pero hay otro «PBI» que valora otras dimensiones de lo humano, como la pertenencia a una comunidad, las tertulias familiares, las amistades del barrio, la solidaridad con los otros, el amor con la pareja y la ternura con los hijos, la participación entusiasta en el trabajo, el asumir responsabilidades y compartir esfuerzos con propósitos comunes, el vértigo de la acción y de la creación, el compromiso con el Bien Común. Este «PBI de lo humano» es también la experiencia de mayor conocimiento, las emociones de los afectos y cariños, el ejercicio de libertades, la alegría del canto, baile y juego, la contemplación del arte y la belleza, el conmovirse con lo noble y heroico, el conectarse con lo sagrado y la naturaleza, la expansión de la conciencia y la elevación del espíritu.

Todos estos valores comunitarios motivan otra actitud colectiva para ordenar a la sociedad y el Estado y, en ese contexto, organizar a la economía. En concreto, la experiencia traumática de parar el país está sirviendo, sobre todo, para darnos cuenta de que hay que cambiar el set de valores que inspiran y motivan nuestros sentimientos y conductas para actuar. Recién así las nuevas políticas e instituciones organizarán nuestro trabajo y los mercados asignarán los

recursos de acuerdo con los principios rectores del sistema comunitario.

Este modelo comunitario se inspira, de un lado, en las reflexiones sobre la cosmovisión andina que se discuten en el Grupo de Ciencia Andina –patrocinado por la Universidad del Pacífico– y, de otro lado, en la experiencia de las propias comunidades campesinas, las cuales siguen practicando sus tradiciones milenarias. También se debe reconocer el aporte de los valores comunitarios en todos los países del mundo, sin distinguir culturas, razas, religiones y regímenes políticos, y que son patrimonio cultural de la humanidad.

Fundamentos del modelo comunitario

- 1) La comunidad es reconocer que somos parte de un Todo.
- 2) La unidad es pertenecer a un tejido social, en permanente cambio.
- 3) La fortaleza es potenciar el ejercicio amigable de las libertades personales.
- 4) La paz es tratar a la gente, la naturaleza y lo sagrado, con respeto y cariño.
- 5) La solidaridad es la generosidad para asumir esfuerzos y ceder beneficios.



SE REQUIERE CAPACITACIÓN PRÁCTICA PARA FORMAR CUADROS DE GESTORES PÚBLICOS LOCALES A TRAVÉS DE UN SERVICIO CIVIL VOLUNTARIO PARA LOS JÓVENES PROFESIONALES, MEDIANTE DOS AÑOS DE PARTICIPACIÓN A CAMBIO DEL FINANCIAMIENTO EN ESPECIALIDADES DE POSTGRADO. NO HAY QUE «INVENTAR EL PONCHO», SINO PENSAR EN LOS YACHACHIQ, COOPERACIÓN POPULAR UNIVERSITARIA Y LOS CUERPOS DE PAZ DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO DE LOS AÑOS 1960.

- 6) La organización es integrar una sola mente, un solo corazón, un solo puño.
- 7) El mercado son los intercambios confiables para compartir lo diferente.
- 8) La estabilidad es armonizar y equilibrar los excedentes con los déficits.
- 9) La sostenibilidad es la reciprocidad responsable y continua, a largo plazo.
- 10) La conectividad es hilvanar saberes, emociones, ideales y realidades.
- 11) La riqueza, calidad de las instituciones para crear valor con la diversidad.
- 12) El crecimiento es expandir las múltiples dimensiones de lo humano.
- 13) Trascender es ampliar la conciencia y elevar el espíritu, de todos.
- 14) Progresar es participar con alegría y empeño, por una comunidad mejor.

El escenario futuro

El *shock* estructural del Covid-19 nos obliga a enfrentar las grandes decisiones que deben ser discutidas, consensuadas e implementadas en el futuro. Ello implica convocar al país, con la misma convicción y voluntad política para derrotar al Covid-19, a replantear las políticas públicas, rediseñar las instituciones, renovar la gestión de los proyectos; convocatoria en la que no puede faltar la población y sus organizaciones de base en el compromiso con este gran esfuerzo. Entonces, no se trata de reconstruir el pasado, sino de imaginar un futuro comunitario desde los espacios regionales y con las comunidades locales.

A continuación, se señalan algunos temas estratégicos para elaborar una Agenda abierta de discusión, para la acción comunitaria:

Hay que tener en cuenta que existe una enorme cantidad de diagnósticos y experiencias en ejecución a través de varios programas sociales, públicos y privados, en salud, educación, alimentación y nutrición. Lo importante es su sistematización, replicarlos a escala nacional y sostener su capitalización e innovación tecnológica en el tiempo.

De igual modo se debe hacer con los proyectos productivos y de desarrollo rural integrado. Esta es una propuesta que viene desde la Reforma Agraria, pero



no se logra institucionalizar hasta ahora. Sin embargo, hay proyectos en marcha.

Hay muchas y grandes propuestas para el planeamiento urbano de los centros poblados, pero no se concretan como sistema en la gestión de los gobiernos locales. Lo mismo ocurre con las propuestas de construcción de viviendas ecológicas, con energía, agua potable y procesamiento de desechos líquidos y sólidos.

Es importante multiplicar la infraestructura local en las microcuencas con energía solar, internet, red de reservorios y sistema de riego presurizado, carreteras vecinales, andenería y forestación masiva.

Se requiere capacitación práctica para formar cuadros de gestores públicos locales a través de un Servicio Civil Voluntario para los jóvenes profesionales, mediante dos años de participación a cambio del financiamiento en especialidades de postgrado. No hay que «inventar el poncho», sino pensar en los *yachachiq*, Cooperación Popular Universitaria y los Cuerpos de Paz de la Alianza para el Progreso de los años 1960.

Desarrollar el Banco de la Nación en red con cajas comunitarias locales.

Promover tambos de gestión de servicios en cada una de las 21,360 microcuencas, con: escuela, posta sanitaria, comisaría, juzgado de paz, comunicaciones por internet, energía, agua potable y desagüe.

Y también los tambos de gestión empresarial, para apoyar los sistemas productivos, comercialización, mercado minorista, agencia bancaria y centros de innovación y capacitación.

Organizar la seguridad ciudadana, con ejemplos como las rondas campesinas que derrotaron a Sendero Luminoso.

Apoyar a los Gobiernos Locales en el planeamiento de los centros poblados y en la gestión participativa en la ejecución de los proyectos y programas.

En resumen, establecer en cada centro poblado la nueva Plaza de Armas.*

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Pedro. E. Paulet

EN 1904, EL PRESIDENTE JOSÉ PARDO NOMBRÓ AL INGENIERO PEDRO PAULET DIRECTOR DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS. DOTADO DE GRAN VISIÓN, PAULET CONTRATÓ A PROFESORES EUROPEOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS TÉCNICOS QUE REQUERÍAN LOS INGENIEROS NACIONALES PARA LA INDUSTRIALIZACIÓN DEL PERÚ. CON LA PRESENCIA DEL PRESIDENTE PARDO Y DEL MINISTRO BALTA EN LA CARTERA DE FOMENTO Y OBRAS PÚBLICAS, EL 24 DE SETIEMBRE DE 1905 SE INAUGURÓ LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS. A CONTINUACIÓN, LAS PALABRAS DEL NOTABLE INGENIERO QUE AÑOS DESPUÉS SE CONVIRTIÓ EN EL PIONERO DE LA ASTRONÁUTICA Y DE LA ERA ESPACIAL.

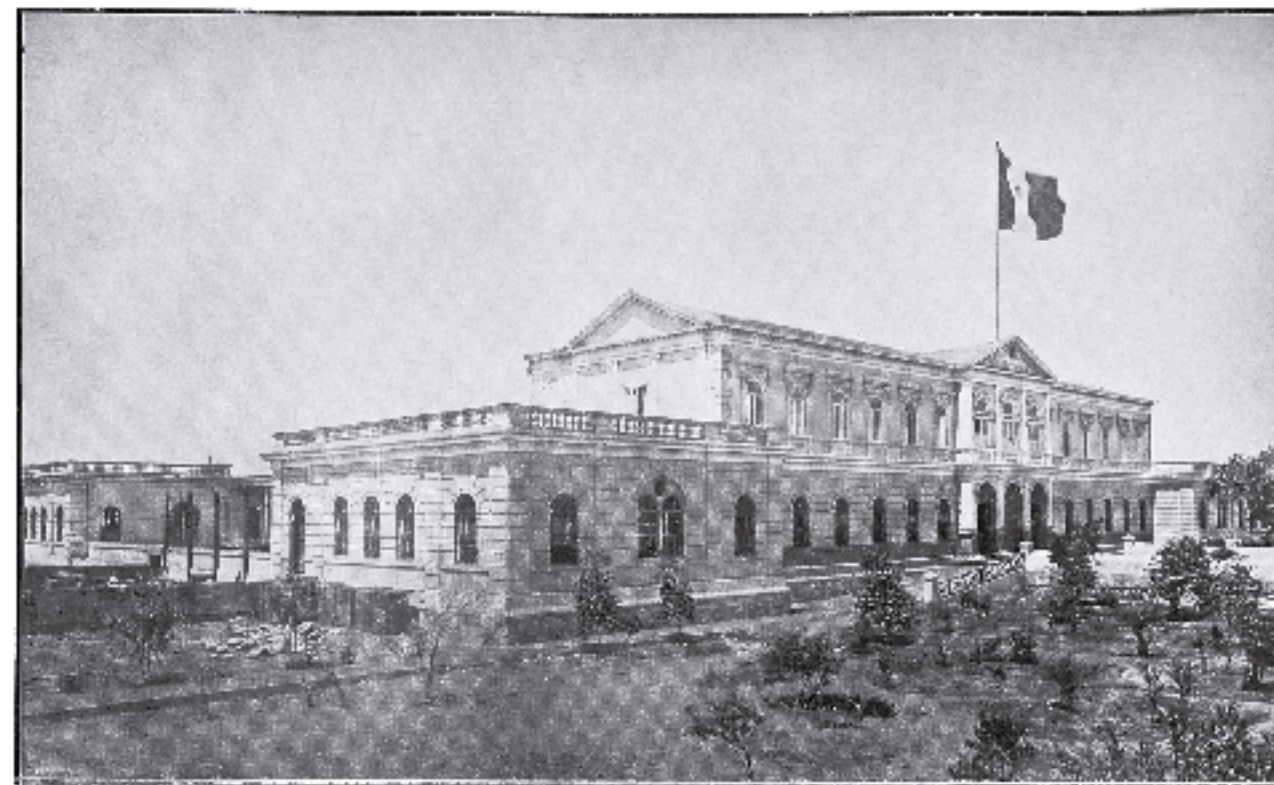
El señor don José Balta, en su tan notable discurso de inauguración, ha dicho lo siguiente, refiriéndose al poco éxito alcanzado hasta ahora en el Perú por los establecimientos de enseñanza manual y profesional:

«Falta absoluta de personal preparado, falta de conocimientos en los legisladores y gobierno de lo que deben ser las escuelas de Artes y Oficios, dieron por resultado que, en unas ocasiones, no fueran las que se fundaban ni siquiera escuelas de aprendizaje profesional sino meras escuelas primarias con trabajo manual; y en otras, el título que se les daba hiciera presumir la necesidad de fuertísimos gastos para fundarlas y, por consiguiente, quedaban las leyes sin cumplimiento».

No es trabajoso, por cierto, confirmar las apreciaciones de nuestro actual ministro de Fomento.

La falta absoluta de personal preparado se demuestra solo con fijarnos en la falta de originalidad de las producciones de nuestros artesanos y obreros. Revisemos lo más visible.

En cuestión muebles, es decir, en la más popular aplicación de la madera, no solo estamos muy lejos de saber utilizar nuestros recursos propios, tanto en materias primas cuanto en tradiciones nacionales, —porque las maderas de la montaña solo se palpan aquí como curiosidad de coleccionador o ejemplar



Fachada de la Escuela de Artes y Oficios.

de museo, y porque un «estilo peruano» es menos que un proyecto, un mito— sino aun presenciamos el sensible espectáculo de una indigestión de los más rancios estilos europeos producida justamente con los más inaparentes materiales norteamericanos. Se perpetra, así, para la democracia, salones «Luis XV» y «XVII», comedores «Renacimiento», dormitorios «Imperio», en el fibroso pino americano más o menos *enchapado* o en el húmedo cedro que probablemente soñó cuando vivía con mejores destinos. Y para los pudientes se ha impuesto todo lo extravagante e incómodo con el título de *art nouveau*, que no corresponde ni a un arte ni a una novedad.

En cuestión metal, formamos la más segura clientela de los saldos de bazares o de las fábricas ultramarinas llamadas «de exportación» porque en ellas se atiende a la cantidad con perjuicios de la calidad de los artefactos. Y ferreterías y quincallería, artículos de cerrajería y cuchillería, bronce y cobres baratos, los más baratos, nos llegan por toneladas por el con-

ducto de toda una serie de comisionistas que no ven lo que compran y con frecuencia ni lo que venden. Que ocurra un trabajo especial, que se necesite de un metal originalmente trabajado, o simplemente de su compostura, y no queda más recurso que apelar a los catálogos, donde los escogidos que los tienen, y «pedir a Europa».

En las artes gráficas hay en Lima linotipos seguidos de máquinas Marinoni, prensas litográficas y cámaras fotoscópicas, papel, cartón y cuero, pero en otras partes un corriente ejemplar de un bibliógrafo hecho con todos esos elementos reunidos no hay, o si lo hay, si lo puede haber, resultaría tan caro que más le valiera no haber sido hecho. En este mismo periódico ilustrado, donde escribo, que es lo mejor que se ha editado en el Perú y que forma, por lo demás, un ilustrado digno del mejor estante europeo, solo sus editores podrán decir la suma enorme de estudios y ensayos, de actividad y de dinero que ha sido necesario prodigar antes de ver legible el primer número.



Paulet y el personal de la Escuela.

En fin en las artes decorativas, el nombre sólo de «decorador» era hasta hace poco una intrigante novedad y hasta ahora es difícil hacer admitir que se necesita de largos años de estudio y de disposiciones especiales para saber manejar las arcillas y los materiales de construcción, el papel y el cartón, las telas y el cuero y para utilizar la geometría descriptiva y el dibujo, ya que no sea sino para copiar lo que merece copiarse de la bella naturaleza.

Si de las artes aplicadas pasamos á las producciones técnicas, todo ingeniero nacional o extranjero, todo industrial o agricultor, todo constructor y empresario sinceros nos dirán que faltan brazos para secundarlo y la prueba es que cada vez que se necesita mejorar ó crear una industria, una explotación ó una construcción se encuentran en el Perú quienes puedan concebirlas y organizarlas, pero para la ejecución es casi un

axioma tener que acudir a prácticos norteamericanos o europeos, los que vulgares y resignados jornaleros en su país, aparecen al pie de nuestras obras con la aureola de una fuerza creadora y con las pretensiones de todo el que se sabe necesario.

Porque en mecánica, electricidad y química, para el manejo de las máquinas, de las corrientes físicas y de las transformaciones de la materia, si se necesitan ingenieros diplomados, se necesitan también obreros de escuela so pena de condenar al trabajo á la situación de una lamentable rutina, a vivir mal o a no vivir. No hay que creer en efecto como los que nunca han pisado una fábrica que la introducción de las maquinarias o las fórmulas han suprimido la iniciativa en la ejecución del trabajo y que para producir hoy día se necesita tan sólo comprar un material recomendado por una casa extranjera. El oficio de las máquinas es sencillamente

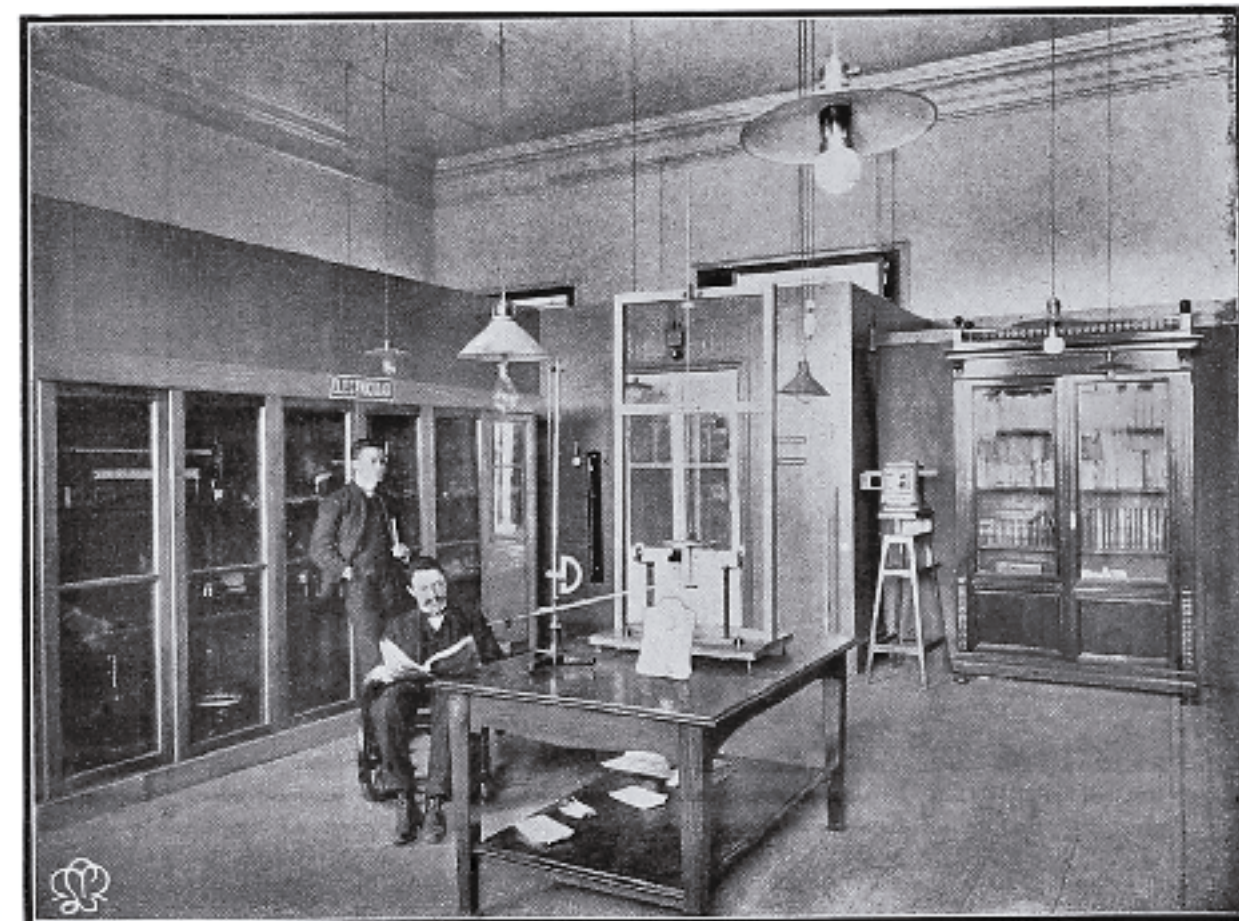
el de multiplicar la producción, el de reproducir el mismo modelo sin cansancio ni veleidades; el servicio de las fórmulas es simplificar un problema positivo, pero así como sería ridículo que un acomedido se creyera médico porque tiene al alcance un manual clínico ó un necesario farmacéutico, es igualmente vano pretender a una producción mecánica, electrotécnica ó química sin estar armado, fuera de útiles, de los conocimientos y práctica eficaces para manejarlos.

Faltan, pues, brazos inteligentes al lado de las activas cabezas con que cuenta el país, faltan obreros carpinteros, ebanistas, marqueteros y carroceros, cerrajeros, orfebres, tallas, grabadores y plomeros ajustadores, caldereros, fundidores y maquinistas, mecánicos de precisión, ópticos y electricistas, ensayadores y droguitas, faltan también obreros tipógrafos, fotocopistas, litógrafos y encuadernadores, ceramistas, decoradores, etcétera. Faltan y faltaban todos estos, no ya

extranjeros sino nacionales, no ya aficionados sino de escuela, no ya tristes satélites de la rutina, sino alertas y eficaces iniciadores. Y es porque eso faltaba que se ha fundado la Escuela de Artes y Oficios, esta escuela cuya utilidad se prueba con sólo decir que será no tan sólo un centro de producción sino un centro de producción de productores.

Pero conviene decir que la fundación de la Escuela de Artes y Oficios de Lima merece una atención aparte, y he aquí la razón.

El nombre de la Escuela de Artes y Oficios corresponde en Francia, que es donde se inició y realizó la idea de su creación, a establecimientos de instrucción, y ahora además de educación, donde se deben formar obreros prácticos y conscientes, no en las artes y oficios en general, sino en las artes y oficios *mecánicos*. La organización de uno de estos planteles presenta, así, como



Laboratorio de electricidad.

LA ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS REALIZA PUES, DE GOLPE, MUCHOS DESEOS Y ESTO ME PARECE MUY ACERTADAMENTE. REUNIDAS, EN EFECTO, BAJO UNA SOLA DIRECCIÓN Y EN UN SOLO LOCAL LAS ENSEÑANZAS ESPECIALES SE LOGRAN TODAS LAS VENTAJAS POSITIVAS DE LA SOLIDARIDAD Y DE LA COLABORACIÓN DE MÉTODOS SIN DAÑAR A LA ESPECIALIZACIÓN DE RESULTADOS, TODA VEZ QUE INMEDIATAMENTE SE NOTA EN ESTA ORGANIZACIÓN UNA CLASIFICACIÓN RACIONAL QUE PERMITA A ESTA ENSEÑANZA EL DISFRUTAR DE LA AUTONOMÍA NECESARIA.

particularidad, la de reunir la enseñanza de un ingeniero secundado por jefes de talleres mecánicos a la del instructor secundado esta vez por el maestro de dibujo, arte que es tan útil para el aprendiz como el de saber escribir y aun hablar en los alumnos de instrucción primaria. Esta organización, más o menos desarrollada, forma un tipo que ha cundido en casi toda Europa y que complementándose con nociones prácticas del trabajo de la tierra, se ha reproducido por centenares en los EE.UU. (Escuelas de mecánica y agricultura).

En el Perú ha debido procederse de otro modo. En Europa y en EE.UU. Las Escuelas de Artes y Oficios o sus equivalentes no forman, en efecto, sino un elemento de enseñanza indispensable en el grupo de los formados por otras escuelas profesionales, de esas escuelas donde se enseña especialmente las artes y oficios que podríamos llamar para el caso «no mecánicos», tales como las escuelas especiales de trabajo de la madera (escuelas del mueble) o del metal, escuelas profesionales de mecánica de precisión y de electricidad, de química aplicada, de artes gráficas (escuela del libro) o de artes decorativas. Todas estas escuelas forman como las diversas facultades de una universidad superior de obreros y artesanos a la que llegan los mejores alumnos de las escuelas y talleres o los más aprovechados en el trabajo manual de las escuelas primarias.

En el Perú, donde estaba todo por crearse en punto a instrucción y educación de obreros y artesanos, en lugar de organizarse una colección de escuelas especiales al respecto se ha procedido a la grandiosa empresa de crear una sola escuela en la que se reunirán por lo pronto todas esas enseñanzas especiales y a la que por falta de alumnos suficientemente preparados, ha debido agregarse una sección «preparatoria». La organización de la Escuela de Artes y Oficios realiza pues, de golpe, muchos deseos y esto me parece muy acertadamente. Reunidas, en efecto, bajo una sola dirección y en un solo local las enseñanzas especiales se logran todas las ventajas positivas de la solidaridad y de la colaboración de métodos sin dañar a la especialización de resultados, toda vez que inmediatamente se nota en esta organización una clasificación racional que permita a esta enseñanza el disfrutar de la auto-



Laboratorio de Física.

mía necesaria. Además esto permite prever que en los primeros alumnos que saldrán de la escuela de Lima y que según su respectiva competencia en cada arte e industria, se podrían multiplicar en el país escuelas similares, cuyos maestros, para poder llamarse tales, necesitan no ser especialistas concentrados sino conocer, aunque sea someramente, las necesidades de otras artes y oficios, fuera de los que saben en especial.

Pero una organización semejante, para ser convenientemente realizada, necesita no solo de una gran colaboración de esfuerzos, de un numeroso personal, sino de una variedad considerable de útiles y materiales, lo que en la práctica se traduce por gran tiempo de ejecución, y luego crecidos gastos. Se comprende, en efecto, que desde que la creación que nos ocupa quiere decir en realidad la creación no de una sino de varias escuelas y escuelas profesionales, esta creación no puede ser obra de meses sino de años, para llegar a ser la que se

espera y luego, como he dicho, resulta muy cara. No es exagerada así la gran atención que el Ministerio de Fomento dedica a esta obra, imponiéndose para realizarla toda clase de cuidados y de gastos: pero sostenido por la opinión pública, es indudable que verá sus esfuerzos coronados con gran ventaja para el país.

Cuatro años faltan para que esta escuela produzca sus primeros frutos, el primer contingente que, dadas las necesidades actuales, se compondrá en gran mayoría de mecánicos, pero en el que ya podrá salir igualmente algunos obreros de escuela para el servicio de las instalaciones eléctricas, de las industrias químicas, de las artes gráficas y de las decorativas, por no hablar sino de los más conocido. Y desde entonces, cada año más, un nuevo contingente de obreros y artesanos de escuelas aumentará el número de los vivaces elementos de progreso que ellos deben ser en un país donde sobra la naturaleza y faltan hombres.*

EPIDEMIAS Y SOCIEDAD

Benjamín Marticorena

EN EL MUNDO ANTIGUO

LAS EPIDEMIAS SE HAN PRESENTADO CON FRECUENCIA EN LA HISTORIA DE LAS SOCIEDADES DESDE QUE EL NÚMERO DE PERSONAS EXCEDIÓ UN UMBRAL DEPENDIENTE DE FACTORES TAN DIVERSOS Y COMPLEJOS COMO EL ENTORNO AMBIENTAL, LA ORGANIZACIÓN SOCIAL (INSTITUCIONALIDAD, NORMAS, CONOCIMIENTO EMPÍRICO Y CIENTÍFICO), LOS HÁBITOS DE HIGIENE Y LA EFICACIA DEL LIDERAZGO DE LAS ÉLITES. DEBIDO A QUE ESTOS FACTORES ESTÁN SOMETIDOS A CONDICIONES LÍMITE DURANTE LAS GUERRAS Y LOS FENÓMENOS NATURALES EXTREMOS (TERREMOTOS, INUNDACIONES, ACTIVIDAD VOLCÁNICA, CAMBIO CLIMÁTICO), LAS EPIDEMIAS MÁS GRAVES HAN SUCEDIDO CUANDO ESTOS OTROS HECHOS TENÍAN LUGAR. CALIFICADAS DE SEVERAS O DE LEVES, SEGÚN SU LETALIDAD Y EL GRADO DE DESAGREGACIÓN SOCIAL QUE ENGENDRAN, NUMEROSAS EPIDEMIAS ESTÁN REPORTADAS EN LA LITERATURA Y EN LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS.

Hace 24 siglos, durante la catastrófica guerra civil entre los griegos, se presentó en Atenas una epidemia de peste bubónica, descrita por Tucídides. El historiador refiere la destrucción material (cosechas abandonadas, recesión del comercio, imposibilidad de defenderse a plena capacidad frente a la ofensiva militar de los contrarios), pero también y sobre todo a la reversión del orden moral en las personas y a los severos

desarreglos institucionales y sociales que iban con ella; en particular, a la emergencia de la demagogia como una práctica equívoca de liberación de tensiones, encarnada en líderes ocasionales, a los que la población estuvo predispuesta a prestar atención.

La peste se había originado en Etiopía y seguido por Egipto, Libia y el imperio persa, llegando a *El Pireo*, el

puerto de Atenas, con las ratas en las bodegas de los barcos mercantes. Además de describir los síntomas de la enfermedad en los infectados, Tucídides ofrece este relato sobre el deterioro social sobreviniente: «... la epidemia fue para la ciudad el comienzo del mayor desprecio por las leyes... (Nadie) tenía decisión para pasar trabajos por lo que se consideraba una empresa noble, pensando que no se sabía si perecería antes de lograrlo; sino que se tuvo por noble y útil... lo que se consideraba provechoso para su consecución de cualquier modo que fuera. Ningún respeto a los dioses ni ley humana les detenía... Esta era la catástrofe que sobrevino a los atenienses que estaban por ella en situación apurada, pues la población perecía dentro de la ciudad y afuera la campaña era devastada (por la guerra)».

Con la perspectiva de la distancia de los hechos, los historiadores posteriores han reconocido que esa guerra y la epidemia con la que se inició fueron los momentos culminantes de la espléndida civilización helénica; el inicio de su inexorable declinación.

En 1348, una epidemia de peste asoló Italia y toda Europa. En la introducción a *El Decamerón*, escrita poco después de esa desgracia, Giovanni Boccaccio escribe sobre... «Aquella pestífera mortandad funesta y digna de llanto... Y no valiendo contra ella ningún saber ni providencia humana –como la limpieza de la ciudad de muchas inmundicias, la prohibición de entrar en ella a los enfermos y los muchos consejos dados para conservar la salubridad– al principio de la primavera empezó horriblemente y de asombrosa manera a mostrar sus dolorosos efectos... Y (semejante a cómo Tucídides describe el impacto psicológico y moral de la epidemia en Atenas, 17 siglos antes) en tal aflicción estaba deshecha y caía la autoridad de las leyes... (considerando) lícito todo el mundo hacer lo que quisiera... Y no digamos ya que un ciudadano esquivase al otro y que los parientes raras veces se visitasen. Con tanto espanto había entrado esta tribulación en el pecho de los hombres y de las mujeres que un hermano abandonaba al otro, y muchas veces la mujer a su marido y, lo que era mayor cosa, que los padres y las madres a sus hijos evitaban visitar y



La peste en la antigua Grecia

atender... Eran muchos los que de esta vida pasaban a la otra sin testigos». Con esta obra y las de Dante y Petrarca nacieron el humanismo y el Renacimiento florentino, un impetuoso movimiento de liberación de los espíritus para dejar atrás la noche de la edad media.

Cerca de la mitad del s. XVII la peste regresó a Europa con los barcos mercantes turcos, expandiéndose a todo el continente y matando a un tercio del total de su población. A Londres —que por entonces tenía 400 mil habitantes— llegó en enero de 1665. El escritor Daniel Defoe limitándose «a referir lo que presencié», relata en su *Diario del Año de la Peste*, el día a día de esa tragedia que en unos meses hizo perecer a 100,000 personas, mayoritariamente población de los

distritos populares de la ciudad, mientras que el rey y su corte se trasladaron a Oxford y se salvaron. «Esto provocó rencillas y discordias, difamaciones y reproches» y, en general, aprovechamiento vil de unos por otros y completa desconsideración del semejante y, como en todos los desastres de estas magnitudes, una exposición desnuda de la verdadera naturaleza de las personas no sujetas al control (y a la represión) de las leyes y las instituciones. El historiador inglés H. Turnbull refiere que Isaac Newton, que entonces tenía 23 años y que, como muchas familias pudientes de Londres, tenía un predio cómodo en el campo, se trasladó allí cuando la peste amenazaba. Desde junio de 1665 hasta avanzado 1666: «...en su quieta casa de campo trabajó en los principios de la gravitación y en los procedimientos matemáticos para la manipulación adecuada de las intensas dificultades matemáticas que esos

principios involucraban; trabajó también en el cálculo fluxional que (con breves diferencias de nomenclatura) contenía todos los conceptos fundamentales del cálculo infinitesimal que hoy empleamos universalmente».

En referencia a esta peste, es más que sugerente que su ocurrencia coincida con el despegue acelerado de la ciencia moderna, luego de los sustantivos avances de los fundadores italianos y franceses del método científico. La experiencia de la epidemia expandió el camino de la ciencia y, de la mano con ella, la emergencia de la revolución industrial en Inglaterra.

Las epidemias en el Perú

Siguiendo las crónicas de la Conquista y de otros historiadores del Perú, Carlos Bustíos (a quien seguimos en la mayor parte de esta sección) ha escrito

que en el siglo XVI la población indígena reaccionó con horror ante las desconocidas plagas que trajeron los españoles, cometiendo suicidios, infanticidios y negativa a tener más hijos. Cieza de León y Juan de Betanzos refieren que la epidemia de viruela que provocó la muerte de Huayna Cápac mató a más de 200 mil personas. En ese siglo hubo, entre muchas otras, 17 grandes epidemias de viruela, sarampión, influenza, tifus exantemático y paperas, que diezmaron a la población indígena. La mayor parte de la población andina pereció a causa de ellas. Más tarde, en 1614, hubo una de difteria en el Cuzco y Potosí y en 1719 una de tifus en Arequipa y el Cusco, con 200,000 muertes. El año siguiente (1720) apareció la Fiebre Amarilla con la llegada de barcos guardacostas a los puertos del Pacífico sudamericano.

Durante la colonización de la selva, entre 1709 y 1737, se sucedieron epidemias de viruela y sarampión que, llevadas por los evangelizadores a esas regiones, dieron lugar a numerosas rebeliones de ashánincas y otros pueblos nativos. Y poco después, en 1742, una larga rebelión liderada por Juan Santos Atahualpa, un cuzqueño afincado en esas comunidades de la selva alta del centro del Perú.

CIEZA DE LEÓN Y JUAN DE BETANZOS REFIEREN QUE LA EPIDEMIA DE VIRUELA QUE PROVOCÓ LA MUERTE DE HUAYNA CÁPAC MATÓ A MÁS DE 200 MIL PERSONAS. EN ESE SIGLO HUBO, ENTRE MUCHAS OTRAS, 17 GRANDES EPIDEMIAS DE VIRUELA, SARAMPIÓN, INFLUENZA, TIFUS EXANTEMÁTICO Y PAPERAS, QUE DIEZMARON A LA POBLACIÓN INDÍGENA. LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN ANDINA PERECIÓ A CAUSA DE ELLAS.



Las víctimas de la peste en el medioevo

LA EPIDEMIA LLEGÓ CON LOS BARCOS DE TRÁFICO DE ESCLAVOS AFRICANOS. EN ESA OCASIÓN EL INFLUYENTE HIPÓLITO UNANUE PROPUSO LA VACUNACIÓN CONTRA LA VIRUELA, TRATAMIENTO RECIÉN DESCUBIERTO PERO CON MEDIANA EFICACIA EN SUS PRIMERAS APLICACIONES. SE TRATABA DE UNA INYECCIÓN DE FLUIDO VACUNO INFECTADO CON UNA CEPA DE LA VIRUELA LETAL PARA LAS VACAS PERO NO PARA LAS PERSONAS, PROCEDIMIENTO DESCUBIERTO EN INGLATERRA POR EL INGLÉS EDWARD JENNER. SU APLICACIÓN EN EL PERÚ DE ESOS AÑOS, ATENUÓ EL DESARROLLO DEL GERMEN, PERO NO LO SUPRIMIÓ.

Entre 1802 y 1805 tuvo lugar la última epidemia grave de viruela de los tiempos coloniales, comparable en malignidad a las más graves de los siglos anteriores. Los que morían eran principalmente indígenas (Mendiburu. *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, 1931). La epidemia llegó con los barcos de tráfico de esclavos africanos. En esa ocasión el influyente Hipólito Unanue propuso la vacunación contra la viruela, tratamiento recién descubierto pero con mediana eficacia en sus primeras aplicaciones. Se trataba de una inyección de fluido vacuno infectado con una cepa de la viruela letal para las vacas pero no para las personas, procedimiento descubierto en Inglaterra por el inglés Edward Jenner. Su aplicación en el Perú de esos años, atenuó el desarrollo del germen, pero no lo suprimió. Una expedición de vacunación jennericiana enviada a las colonias en América por España tuvo más éxito. Cuando en enero del 1807 la misión dejó el país, había vacunado a 200,000 personas.

Ciencia microbiológica y respuesta social en el Perú

En las últimas dos décadas del siglo XIX, el francés Louis Pasteur, con métodos desarrollados por el alemán Robert Koch descubrió los microbios responsables de diversas enfermedades y sus principales mecanismos de transmisión. Siguiendo las evidencias de la vacunación jennericiana concibió la idea de prevenir las enfermedades infecciosas mediante vacunas preparadas con cepas atenuadas de los gérmenes de esas enfermedades, estudiando las condiciones requeridas para disminuir su virulencia. Esas investigaciones, especialmente la de rabia humana, abrieron el camino para el desarrollo de las vacunas, impulsando el progreso de la inmunología y de los medios de prevención de las enfermedades.

En 1889, Ricardo Flores, un joven médico peruano formado en París donde tenía lugar ese momento estelar de la historia de la medicina, dictó en la Escuela de Medicina de la Universidad de San Marcos un curso sobre microbiología y microscopía óptica. Los más destacados microbiólogos peruanos formados



El triunfo de la muerte de Pieter Bruegel, 1562

en el movimiento generado en esos años y hasta 1930 fueron Alberto Barton, Oscar Hercelles y Manuel Tamayo, habiéndose destacado también en esas investigaciones y en otras, Julio Gastiaturú, Edmundo Escomel, Carlos Monge Medrano, Raúl Rebagliati, Telémaco Battistini, Pedro Weiss y Alberto Hurtado. Marcos Cueto publicó en 1997 el libro *El Regreso de las Epidemias: Salud y Sociedad en el Perú del siglo XX* (IEP 1997), con un recuento crítico de las epidemias de peste bubónica, fiebre amarilla, tifus, viruela, malaria y cólera en el siglo XX peruano.

Una esperada oportunidad de cambio

No obstante los trabajos pioneros de estos microbiólogos, inaugurando una magnífica tradición científica para el país entre 1890 y 1930, el Perú no logró consolidarla, por causas políticas y sociales que describen minuciosamente los historiadores Marcos Cueto y Carlos Bustíos en sus libros ya mencionados. Ningún gobierno peruano, comenzando por el de Leguía, ha tenido la visión estratégica que tuvieron los de Brasil, Argentina o Chile en su momento, para dar continuidad al importante avance logrado por



Hospital de emergencias durante la epidemia de influenza, Kansas, 1918.

esos investigadores. En la década de 1920, la reorganización de la política sanitaria, poniendo énfasis en el trabajo rutinario en el campo de la salud pública, atrofió la investigación básica y quebró el indispensable lazo entre esta y sus aplicaciones en la sociedad. Ningún gobierno en los últimos cien años ha enmendado ese grave error, ni facilitado deliberadamente el relanzamiento de la ciencia médica peruana. Lo mejor de la que se produce en las últimas décadas es por el apoyo de instituciones de otros países.

Las pestes permiten una renovación en los espíritus. Puede que estemos ante la oportunidad de desembarazarnos de nuestra propia edad media y construir una sociedad mejor que esta. Marcos Cueto escribe que «Las epidemias son crisis dramáticas que crean pavor y desolación pero también brindan oportunidades de cambio y de superación en los individuos y en las sociedades».*

1) Herbert Western Turnbull, *The Great Mathematicians*, p.136; en *The World of Mathematics*, Volumen 1. Editorial James Newman, 1988.

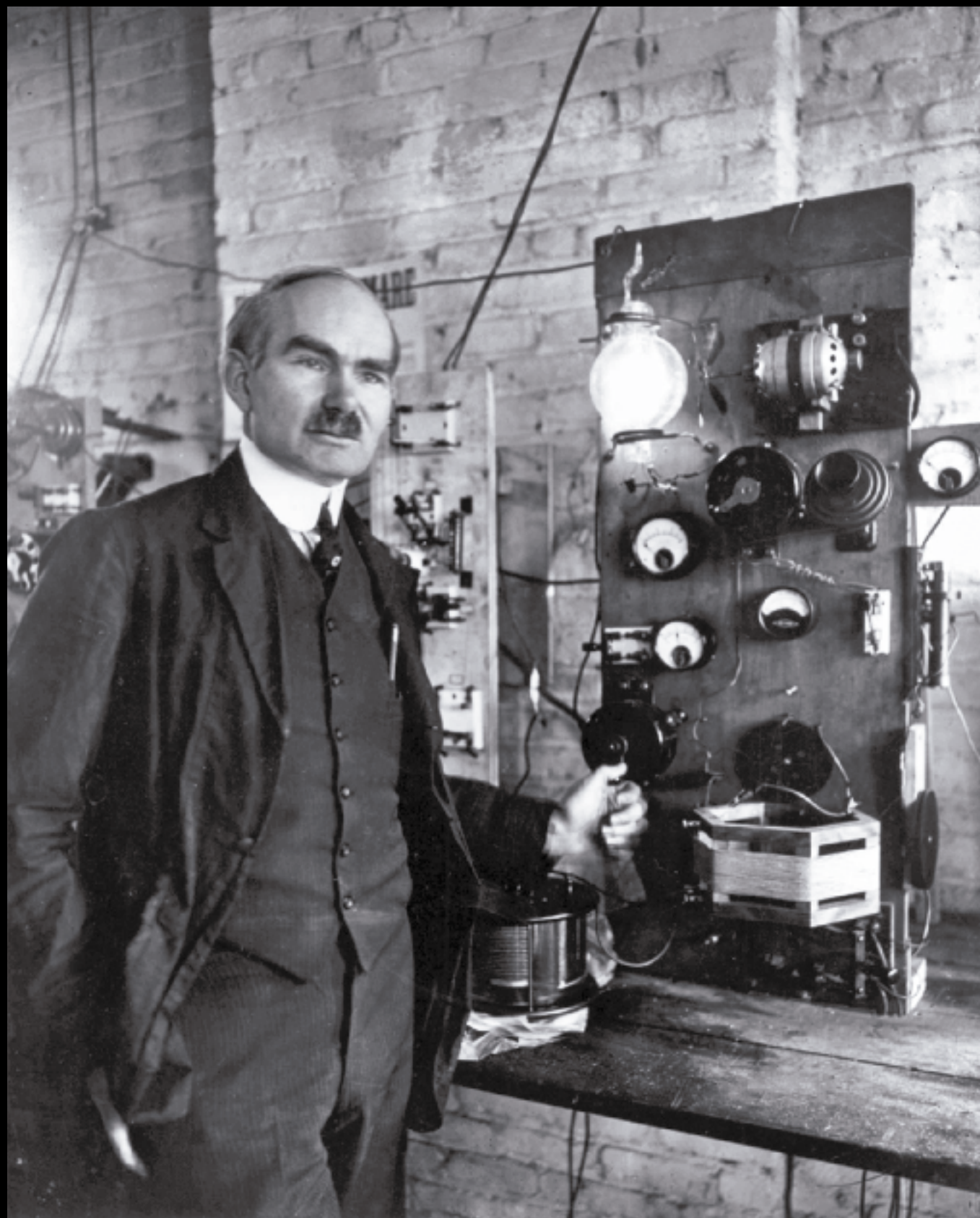
2) *Cuatrocientos años de la Salud Pública en el Perú* (1533 a 1933). Mariano Carlos Bustíos Romani. CONCYTEC – UNMSM (Fondo editorial), 2004.

3) Que ocurrió hacia 1524, durante una campaña que el Inca hizo en territorios de la actual Colombia, en una región cercana a la que poco antes habían visitado los españoles.

4) Flores fue también el investigador que realizó los estudios hematológicos de Daniel Carrión luego que este se infectara con la bacteria de la verruga peruana, bacteria que unos años más tarde sería identificada plenamente por Alberto Barton, entonces un joven estudiante sanmarquino.

5) Marcos Cueto *Excelencia científica en la periferia* Cap. IV; Pp 119 y sgts. GRADE-CONCYTEC, 1989

6) Marcos Cueto. *El regreso de las epidemias, salud y sociedad en el Perú del siglo XX*. IEP, 1997.



Lee De Forest

LEE DE FOREST

PIONERO DE LA RADIO Y DEL CINE SONORO

Max Castillo Rodríguez

ERA EL SEIS DE OCTUBRE DE 1927, LA WARNER BROTHERS ESTRENABA EN SU TEATRO DE NUEVA YORK LA VERSIÓN CINEMATOGRAFICA DE EL CANTOR DE JAZZ –UN MELODRAMA MEDIOCRE, TÍPICO DEL VODEVIL– QUE HABÍA TIUNFADO EN BROADWAY. CON EL CANTOR DE JAZZ, INGRESA AL HOLLYWOOD CALIFORNIANO EL MUSIC HALL QUE EN LOS AÑOS VEINTE IMPERABA EN LOS TEATROS MUSICALES DE NUEVA YORK.

Al inicio del filme, Al Jolson, el cantante de moda de esos días, con el rostro embetunado, ante un público mudo del asombro, entona el clásico del jazz negro *Mama I love you*. Pero, el momento más emocionante viene cuando el mismo Al Jolson se dirige al público para anunciar el inicio de un momento histórico en el Séptimo Arte.

Los efectos sonoros deslumbran al público. Los espectadores se familiarizan con el sonido de las bombas en el campo de batalla. Los románticos pueden oír, felices, las frases amorosas de los protagonistas. Una melodía conocida por el público es el fondo musical cuando la cámara enfoca, por ejemplo, una lejana carreta en el camino de Oregon. Estas escenas propias de una nueva era no habrían sido posibles sin los avances científicos y técnicos del naciente siglo XX, sin el aporte fundamental del ingeniero Lee De Forest, injustamente olvidado en nuestros días.

El largo camino de un genio incomprendido

Lee De Forest nació en 1873 en Iowa y gran parte de su vida la vivió en el pueblo de Talladega, Alabama, en donde su padre era el representante de la Iglesia Congresional. Lee era un niño solitario que tenía gran interés por la lectura sobre los avances de la ciencia, y ya adolescente por los nuevos descubrimientos como las ondas electromagnéticas de Heinrich Hertz.

El joven Lee De Forest, ingeniero graduado con doctorado en la universidad de Yale (1898), viaja a Chicago con su diploma bajo el brazo para buscar empleo. El laboratorio telefónico de la Western Electric Company de Illinois le abre sus puertas. Pero, su primer espacio experimental no será otro que la casa de su tía Hattie que le daba pensión en Chicago, donde construye un receptor artesanal para captar las ondas electromagnéticas más conocidas como ondas de Hertz.

Un día de abril de 1899, mientras estaba en el laboratorio de la Western Electric Company, leyó un artículo



lo de un inventor alemán apellidado Aschkinass. Este ingeniero había cortado en dos un pedazo delgado de papel de aluminio sobre un plato de vidrio con una navaja. De inmediato había cableado las dos piezas de aluminio en una batería de circuito telefónico para dejar caer una gota de agua o alcohol que al contacto con la batería producía un fuerte sonido.

Lee De Forest había ganado prestigio por sus escritos en la revista científica de la Western Electric Company pero su verdadero sueño era continuar con sus propios experimentos. Sabía que el invento de Aschkinass estaba bien encaminado pero sin resultados inmediatos. Siguiendo esas pautas, un indesmayable De Forest, en sus tiempos libres, logra elaborar un pequeño receptor que bautiza como «Responder». En 1901, este pequeño artilugio alcanzaba un rango de cuatro kilómetros y a esa distancia podía captar pequeñas melodías o captar la señal de un yate en el lago Michigan. El «Responder» de Lee tenía los méritos suficientes para obtener una patente.

De Forest y Marconi

Desde 1897, el italiano Marconi había obtenido patentes importantes en Gran Bretaña y operaba en la

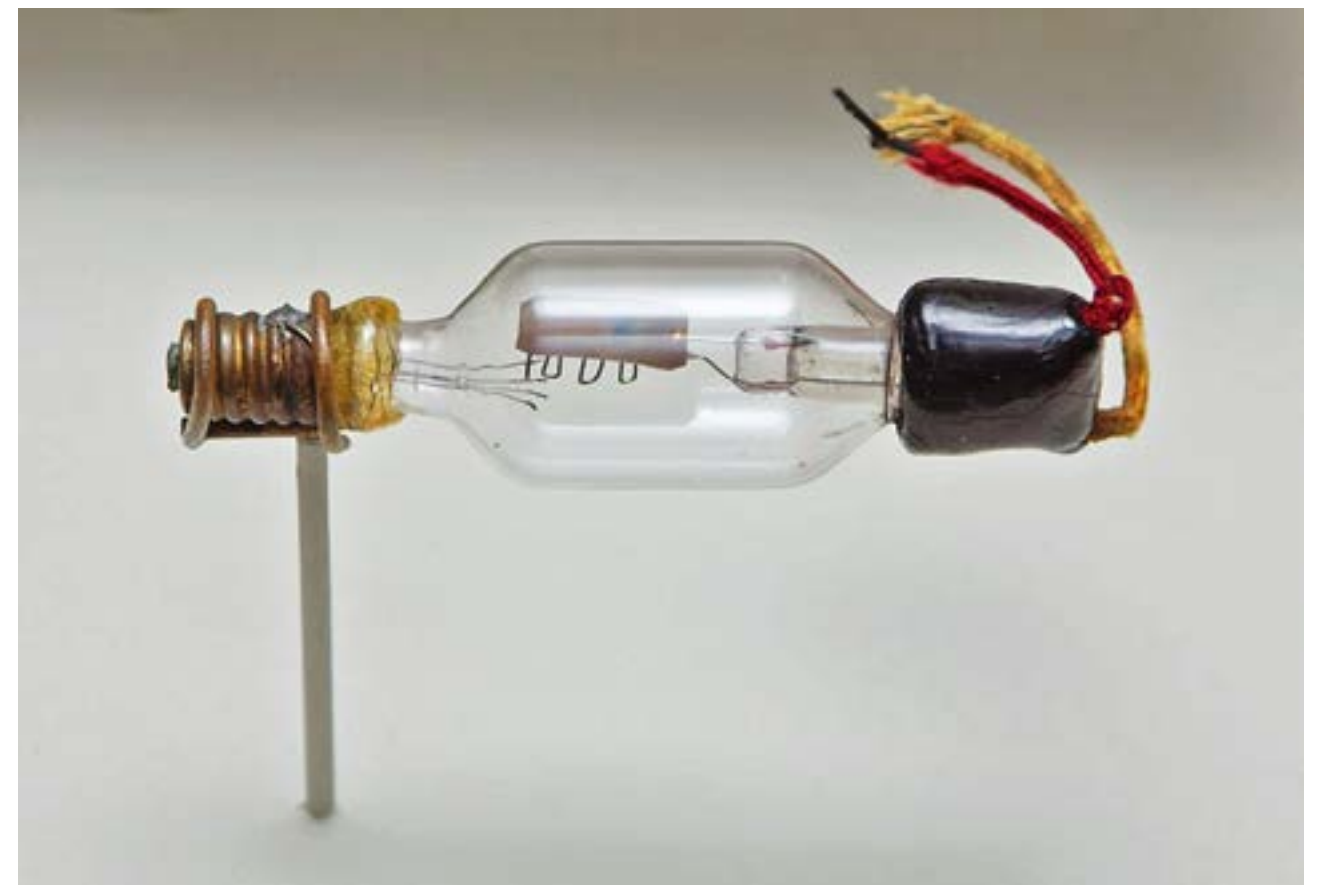
EL RADIO DE ACCIÓN
DEL GRAN INVENTOR
SE DESPLAZABA DESDE
ILLINOIS, EN DONDE
HABÍA DESARROLLADO
SU TALENTO
EXPERIMENTAL,
HASTA SAN LOUIS
MISSOURI Y
NUEVA YORK.

isla de Wright con su experimentación inalámbrica. Para 1898 tenía su propia fábrica de material radiofónico en la ciudad inglesa de Chemsford. En 1899 Marconi anunciaba su hazaña de haber logrado un cohesor (tubito de vidrio perforado) con gotas de mercurio entre dos láminas de hierro que era detectado por un teléfono, a una distancia de 55 kilómetros. De inmediato obtuvo su gran licencia industrial en el Reino Unido, la Wireless Telegraph & Company de señal inalámbrica. El inventor italiano también extendía sus tentáculos sobre Estados Unidos, especialmente Nueva York. Por este motivo, Lee De Forest viaja a esa ciudad al encuentro del ingeniero italiano Guglielmo Marconi. Ambos competirán en la transmisión de la la gran carrera de yates del verano 1901. Marconi había ganado los derechos para transmitir en la poderosa Association Press. El representante de Lee logró que la menos conocida Publisher's Press Association se interesara en el inventor mucho menos publicitado.

La intervención de Lee De Forest contra Marconi en la carrera de yates terminó en un verdadero desastre. El cruce entre ambas transmisiones llevaron a mutuas interferencias. El experimento resultó un fracaso y De Forest ganó el odio y resentimiento de Marconi por muchos años.

De Forest y las ondas radiales

Ubicado ya en la ciudad de Nueva York, el inventor del «Responder» convenció al empresario Abraham White para que se interesara en su gran obsesión tecnológica. White, con un capital de tres millones de dólares, constituyó en 1902 la American De Forest Wireless Company. Lee continuó así con su idea de lograr una válvula de tres elementos más rápida y con más poder sonoro que las que se desarrollaban en Europa. El radio de acción del gran inventor se desplazaba desde Illinois, en donde había desarrollado su talento experimental, hasta San Louis Missouri y Nueva York.



Triode tube 1906



Responder

En 1904 durante la Gran Exhibición Mundial de San Louis Missouri la De Forest Wireless Telegraph Company construyó una torre modelo que desde su altura de cien pies permitía observar el contorno ferial. De Forest la utilizó para poder extender sus transmisiones inalámbricas que podían llegar hasta los Grandes Lagos, en Illinois.

La torre antes había ocupado un espacio frente a las cataratas del Niágara. A pesar de ser espectacular se consideraba que podía ocasionar muerte y destrucción. Sus enemigos mediáticos desde los periódicos neoyorquinos, en donde Marconi era accionista, querían impedir el avance del gran inventor.

De Forest había obtenido desde 1903 el permiso de operar desde los navíos de guerra norteamericanos. Era considerado el gran científico de la nación y se estimaba que sus logros del hilo inalámbrico superarían a los conglomerados europeos, la Compañía Marconi y la Telefunken de los monopolios alemanes Siemens y Halske.

En la primera década del siglo XX instaló antenas y oficinas radio operadoras en el Estado de Nueva York, tanto en Broadway como en Coney Island, en Atlantic City. En 1904 Lee De Forest realizó un contrato con la Marina de Guerra que le dio

fama y crecimiento. Se colocaron oficinas de señales inalámbricas desde Pensacola y Key West en Florida, hasta Guantánamo, Puerto Rico y Colón en el istmo de Panamá.

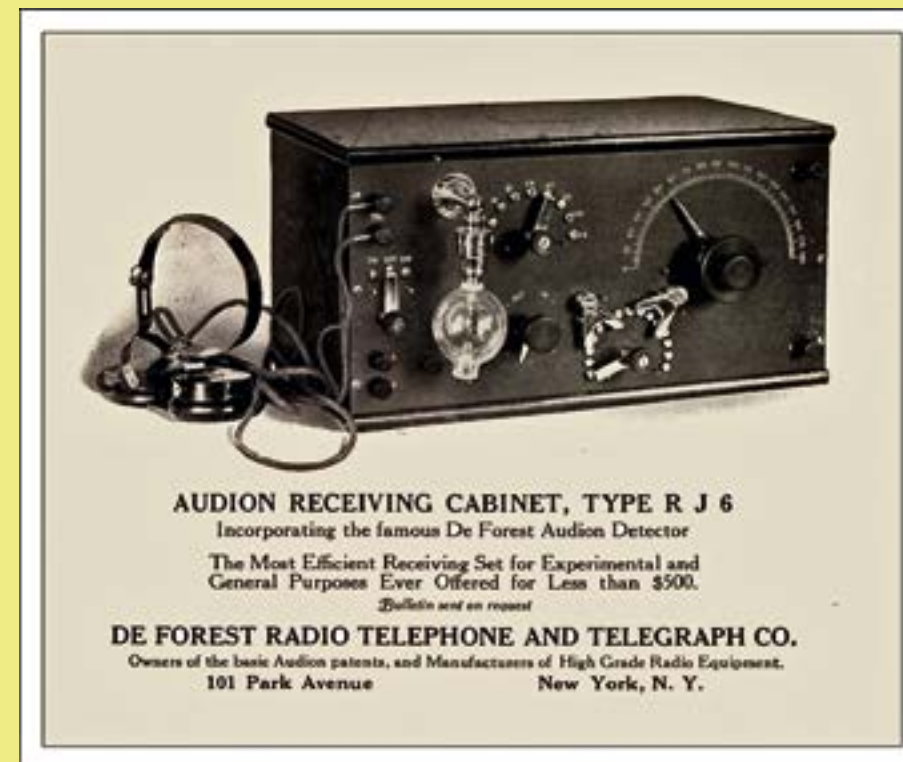
Al año siguiente el Presidente Theodore Roosevelt, desde el acorazado *West Virginia*, que era el único equipado con un sistema inalámbrico americano conectado por Lee De Forest, envió por primera vez señales radiales a otros acorazados que lo acompañaban: *el Maryland*, *el Colorado*, y *el Pensilvania*. El hecho fue considerado una hazaña sin precedentes y un gran éxito en las comunicaciones. La prensa neoyorquina comentó la vida

de este inventor solitario que se enfrentaba al imperio fraudulento y sin escrúpulos de Guglielmo Marconi.

La empresa *De Forest Wireless Telegraph Company* había crecido desde los Grandes Lagos hasta Panamá. El gran inventor americano quería un mayor



Torre del Departamento de Electricidad, De Forest Wireless Telegraph, 1904



espacio para su creatividad, lo sofocaban los constantes viajes entre Illinois, Nueva York o La Florida. Tenía cada vez menos disposición para esto y sus aparatos conectores de ondas radiales no estaban permitidos de actuar con libertad porque él y sus colaboradores eran chantajeados por intereses poderosos.

Según Abraham White, el gran capitalista de la compañía, la lucha de las patentes, la propiedad intelectual de los inventos le hacía perder mucho tiempo en juicios y rectificaciones periodísticas. White pensaba que el negocio de las instalaciones radiales, su seguimiento y supervisión, era lo más importante, Lee De Forest prefería continuar con sus experimentos en la soledad del laboratorio.

La historia del Audión

Lee De Forest desde principios de 1906 se retiró de la empresa; apenas pudo quedarse con mil dólares y desde su pequeño laboratorio en Thames Street logró su gran invento el Trianon también conocido como Audión. De Forest creó la amplificación del sonido gracias a la experimentación con su válvula

triodo de tres elementos. El inglés Fleming desde 1904 ya había logrado un detector de ondas de radio. Su experimento se basaba en un diodo o válvula de dos electrodos, un filamento de incandescencia llamado cátodo y una placa o ánodo. Con el invento de Fleming se daba un paso importante, pero Lee De Forest quería perfeccionarlo con un electrodo más, de ahí el nombre de Trianon.

Hacia fines de 1905 se encargó al fabricante de vidrios McCandless, una lámpara esférica de pequeño tamaño que contenía en su interior

un filamento de carbón y una pequeña placa de platino, ambos con terminales cableados. De Forest y su ayudante Clifford Babcock lograron un simple circuito eléctrico conectando el filamento de carbón a una batería. La batería encendía el filamento y así se calentaba el gas de la lámpara. El platino debería captar las señales radiales en el aire. Tanto Lee De Forest como Babcock se sentían desalentados, las señales apenas se oían. En noviembre de 1906 se encargó a McCandlees, que trabajaba también en el proyecto, un nuevo tubo de vidrio más resistente. Se introduce allí un tercer electrodo y una rejilla doblada hacia adelante y hacia atrás que atrae a los electrones. Con la rejilla, llamada en inglés *grid* se logró por fin el Audión. En 1907, gracias al descubrimiento del Audión, Lee De Forest consiguió la ansiada patente N° 879532.

El crecimiento y utilidad del Audión

Como nunca antes, Lee pudo vivir con gran plenitud su amor por la música. Fue así que en 1907 instalado en un nuevo laboratorio frente al Edificio Calhill Brothers logró enviar por la antena instalada y con los nuevos avances de su Audión, una

música potente y nueva. Era la música electrónica del Telharmonium, un órgano electromagnético creado por el inventor Thaddeus Calhill que podía oírse tanto en Manhattan como en Brooklyn.

Su acercamiento al arte musical lo llevó a incorporar el Audión en la Ópera de Nueva York. La primera aparición de Caruso en la radio fue gracias al Audión. A partir de 1912 el uso del Audión fue masivo en la industria. Los ingenieros de la ATT (American Telegraph and Telephone) y de la General Electric eliminaron el tubo y la emisión de gas, elementos del Audión original. De esta forma el poder del Audión se centró en el electrón del filamento adquiriendo mayor poder y confianza. El invento estaba universalmente admitido. Se dice que su gran adversario, Guglielmo Marconi, reconoció por fin en 1908 que De Forest había realiza-

do inmensos avances en el campo de la comunicación inalámbrica.

De Forest y el cine

Desde 1919 De Forest quería pasar de visionario a pleno realizador práctico del Audión. Asociado con el ingeniero Theodore Case creó la De Forest Phonofilms que aportaba además la tecnología alemana de punta.

Durante 1923 y 1924 Lee De Forest presentó filmes cortos a los que llamó hablados (*talkies*), de distinta calidad auditiva. Dieciocho filmes fueron presentados la primera vez en el Hotel Rívoli de Nueva York, y después en importantes teatros de la Unión. Aparecían las voces de cantantes como Eddie Cantor, las cantantes líricas Eva Leoni o Conchita Piquer y la presencia del presidente Calvin Coolidge cuando asumió su mandato en

Phonofilm de Lee De Forest



El Phonofilm de Lee De Forest en la Casa Blanca, 1945.



La bella cupletista Conchita Piquer.

1923. Los filmes sincronizaban perfectamente el sonido y la imagen. De Forest desarrolló una banda sonora óptica, lateral a la imagen, en donde las líneas paralelas de densidad variable representaban (como imágenes) el sonido que provenía de una fuente sonora (micrófono, disco, etcétera). Al

pasar la banda sonora por el proyector el sonido se reproducía y posteriormente se amplificaba.

El esfuerzo de Lee De Forest fue menoscabado por los grandes de Hollywood. En 1927, la Warner Brothers al estrenar *El cantor de jazz* utilizó el Vitaphone, sistema más moderno y audible que el Phonofilm. El inventor del Audión gracias al capital de sus patentes por las que entabló largos y penosos juicios, continuó exhibiendo sus películas en unos treinta teatros en el país, pero fue olvidado y arrinconado por el poder de la Meca del Cine.

Falleció en 1961. Con los años, el Triodo o Audión ha llegado a ser considerado uno de los mayores inventos en la Historia y el origen indiscutible de la Electrónica.*

JUAN VILLORO

«EL MUNDO LATINOAMERICANO ESTÁ HECHO PARA LA CRÓNICA»

Alonso Rabí do Carmo

NACIDO EN MÉXICO EN 1956, JUAN VILLORO ES UNO DE LOS ESCRITORES LATINOAMERICANOS MÁS IMPORTANTES DE LA ACTUALIDAD. AUTOR DE UNA VASTA OBRA QUE INCLUYE CUENTOS, NOVELAS, DRAMAS, ENSAYOS, ASÍ COMO CRÓNICAS Y REPORTAJES, VILLORO ES UNA SUERTE DE ARQUITECTO DE LAS PALABRAS, UNA INTELIGENCIA CRÍTICA Y CREATIVA QUE BAUTIZÓ A LA CRÓNICA, EN UNA FELIZ METÁFORA ZOOLOGICA, COMO EL «ORNITORRINCO» DE LOS GÉNEROS. EL PLACER DE CONVERSAR CON ÉL PAGÓ CON CRECES UN LARGO VIAJE DESDE LIMA HASTA UNA FAMOSA CALLE DEL CENTRO DE CIUDAD DE MÉXICO PARA ACUDIR A SU ENCUENTRO.





En el 104 de la calle Donceles, que concentra algunas de las mejores librerías de viejo en Ciudad de México, se ubica el Colegio Nacional, una institución humanista que promueve la investigación y los quehaceres del pensamiento en el ámbito mexicano. El Colegio Nacional, según sus detractores, es una suerte de club de ilustrados. No tiene por qué extrañar el lance, porque en todas partes se cuecen habas. Lo cierto es que el Colegio de México es una institución importante porque cumple con una labor que en otros países ya empieza a sonar no quijotesca (que eso habría que tomarlo como un elogio), sino idiota: estimular el acercamiento y estudio de las humanidades.

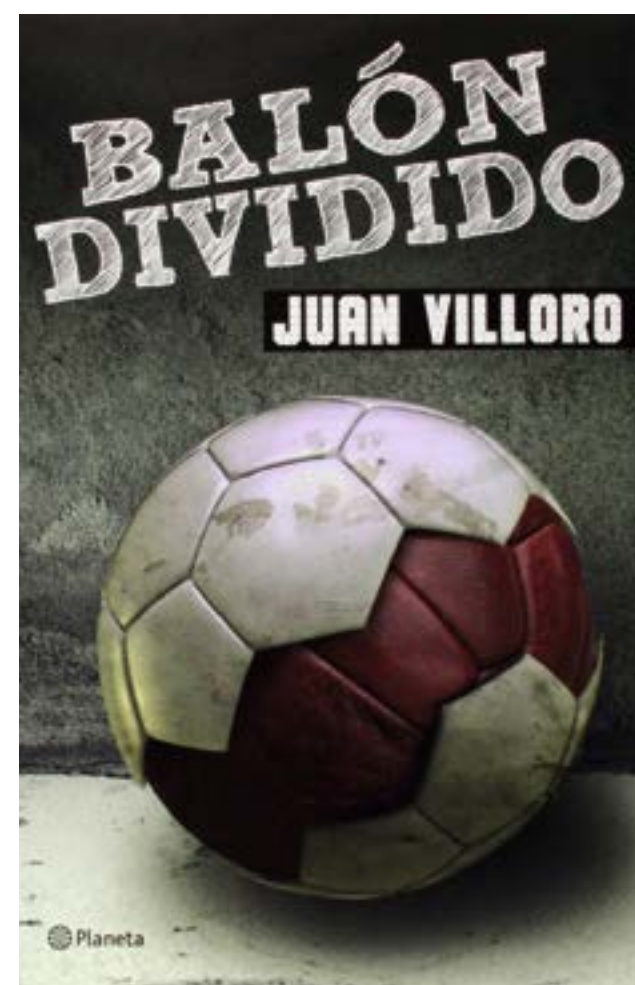
Una mañana de abril de 2017 llegué a la puerta del Colegio con un equipo de canal 7, pues teníamos una cita con uno de los miembros más destacados de este colectivo intelectual: Juan Villoro, escritor y ensayista, autor de una vasta obra que ha explorado diversos aspectos de la vida de su país (extensibles por supuesto a América Latina), que van desde la corrupción y la violencia hasta la segunda religión de muchos de nuestros países: el fútbol. Villoro, que por confesión propia es hinchista irredento del Necaxa —igual que Don Ramón, el entrañable y eterno desempleado de la vecindad del Chavo—, sabe muy bien que *Dios es redondo*, como reza uno de sus libros más conocidos.

Algunos datos para comenzar un rompecabezas biográfico que está en construcción permanente. Juan Villoro nació en México en 1956. Su padre, Luis Villoro, catalán, era filósofo; su madre, Estela Ruiz Milán, se dedicó a ejercer el psicoanálisis. Sus dos primeras novelas, *El disparo de Argón* (1991) y *Materia dispuesta* (1997) son parte del camino que lo conduce a la consagración internacional con *El testigo* (2004), ganadora indiscutible del Premio Herralde de ese año. Villoro lleva varias décadas dedicado a escribir ficción y ensayo, además de crónicas y reportajes que por su excelencia y rigor forman parte ya del canon del periodismo narrativo latinoamericano de las últimas décadas.

Su faceta de ensayista es muy destacable también. Dos libros vienen a mi memoria al escribir estas lí-



Alonso Rabí y Juan Villoro en una librería mexicana.



neas, dos libros escritos con inteligencia, con sutileza, con auténtico y riguroso compromiso con la lectura literaria. El primero de ellos es *Efectos personales* (2001) en el que bastará recorrer, por citar un caso, las agudas páginas que dedica a Rulfo para darse cuenta del brillo y el celo que pone en cada palabra, o *La utilidad*

del deseo (2017), donde tuve la suerte de leer una de las mejores aproximaciones al sentido de la gran literatura rusa (Tolstoi, Dostoievski, Chekhov, Gogol et al). Lo que sigue es el recuento parcial de un encuentro con el escritor mexicano.

Uno siempre quiere saber cómo empieza un escritor su vida en la literatura. ¿Cómo se explica eso en tu caso?

—Como casi todo el mundo, yo llegué por accidente a la literatura. A la lectura, para ser más precisos, que es lo que antecede a la escritura. A ver, tenía quince años y yo no era un gran lector ni tenía ninguna pasión literaria. Mi casa tampoco estaba poblada de libros, así que mi infancia tampoco fue marcada por nada libresco. Además, hasta los 15 años, la escuela no había despertado nada literario en mí, ni un ápice. Sin embargo, en las vacaciones previas al bachillerato (equivalente mexicano del período preuniversitario), un amigo del barrio me regaló una novela, *De perfil*, de José Agustín, que precisamente narraba la vida de un adolescente que como yo estaba en esas vacaciones aquí en Ciudad de México. Su lectura me fascinó porque fue como verme en el espejo...

...como si José Agustín la hubiese escrito para ti...

—Sí, claro, sentí eso, como seguramente otros adolescentes con la misma vanidad sintieron. Entonces esa lectura fue un parte aguas. Desde ese momento tuve la sensación de que la literatura podía incluir incluso a alguien tan poco interesante como yo (risas), es decir, que mis días sin brújula y llenos de sin sentido, si se narraban bien, podían ser una versión de picaresca maravillosa.

En nuestras tradiciones literarias existe siempre una especie de gran padre. En el Perú ese lugar sin duda alguna lo ocupa Vallejo. Quiero creer que esa figura en México corresponde a Rulfo. ¿De quién hablamos cuando hablamos de Rulfo?
—Hablamos del mayor narrador mexicano. Hablamos de un escritor absolutamente formidable que mantiene una vigencia única. Desde un punto de vista testimonial muy pronto nos damos cuenta de que sus te-

EN OCASIONES EL
PERIODISMO PUEDE SER
EN EFECTO LA MORTAJA
DE UN ESCRITOR,
PERO TAMBIÉN ES UN
PERMANENTE ESTÍMULO
PORQUE TE PERMITE
SALIR DE TU MUNDO, DE
TU PEQUEÑA VANIDAD
DE ESCRITOR, EN LA QUE
FABULAS SIN LÍMITE.

mas siguen siendo los nuestros: la violencia fratricida que aparece en los cuentos de *El llano en llamas* sigue, desgraciadamente, descomponiendo la vida mexicana. Por otro lado, la figura del cacique Pedro Páramo sigue explicando la figura y la presencia de numerosos presidentes municipales, gobernadores y dirigentes del país; un cuento como «El paso del norte», de mexicanos que son acibillados al tratar de cruzar la frontera con los Estados Unidos, sigue explicando la tensa relación que tenemos con ese país. En Rulfo entonces hay un valor testimonial muy grande. Pero eso sí, hay que decirlo, los principales méritos de Rulfo fueron (son) literarios; en lo fundamental fue un gran escritor, un escritor enorme.

Tu carrera literaria se ha desarrollado paralelamente a tu carrera como periodista, autor de crónicas y escritor de relatos documentales, de eso que llamamos no ficción. ¿Cómo han convivido esos dos roles en ti? ¿Ha sido una relación armónica?



—Por suerte hay un estímulo recíproco entre el periodismo y la literatura, pero cuidado, que este es un territorio que a veces no está libre de tensiones. Yo me acuerdo mucho de una escena de *Conversación en La Catedral*, de Vargas Llosa, en la que el protagonista, un joven, entra a trabajar en un periódico, pero quiere ser escritor. De pronto, le ponen una máquina de escribir para que haga periodismo y él siente que le han puesto enfrente un pequeño ataúd. Siente que esa va ser su tumba como escritor, la tumba del condenado a escribir notas policiales o cientos de notas anónimas, muchas de ellas anodinas. En ocasiones el periodismo puede ser en efecto la mortaja de un escritor, pero también es un permanente estímulo porque te permite salir de tu mundo, de tu pequeña vanidad de escritor, en la que fabulas sin límite. Ahí llega el periodismo y te obliga a ponerte a prueba con los demás, te hace ver que las razones no las tienes tú sino los otros. Y como cronista tienes que guardar fidelidad a los otros, ser respetuoso con lo que te dicen, generar un clima de empatía para que

logres confianza y te digan realmente lo que piensan. Todo eso pasa por una ética, por un sentido moral que no necesariamente observa el creador de ficciones. No te olvides que se puede ser una pésima persona y un gran artista (risas).

Actualmente, al menos en América Latina se vive un gran auge de las narrativas documentales, de toda la gama de géneros que constituyen la no ficción. ¿Cómo te explicas esa preeminencia de relatos no solo basados en la realidad sino dependientes de ella?

—Yo creo que el mundo latinoamericano está hecho para la crónica. Tenemos gobernantes pintorescos y muchas veces repudiables, vivimos cotidianamente situaciones de opereta, y a la vez enormes sucesos épicos. Yo creo que la mezcla de todo eso se presta muy bien para la escritura de grandes reportajes, ¿no? Por ejemplo semblanzas de políticos, como ese maravilloso libro de Luis Jochamowitz, *Ciudadano Fujimori*, un libro ejem-



EN UNA NOVELA PUEDE HABER GRANDES DIÁLOGOS Y ESO CONTRIBUYE A LA CONVERSACIÓN, PERMITE QUE CONOZCAMOS A LOS PERSONAJES Y TODO ESO; PERO EN EL TEATRO, DECIR UNA COSA QUE PUEDE SER INTRASCENDENTE, QUE SIN EMBARGO SE CARGA DE PRONTO DE UN SENTIDO EMOCIONAL, DEFINE LO QUE VA A PASAR.

plar que retrata a un personaje único, narrado por un cronista que a mi modo de ver es único también. América Latina, como digo se presta mucho para la crónica, tiene una relación con ella. Ahora lo que ha cambiado mucho es una cultura que nos permite acercarnos de una manera más fluida al género. Así, hoy concebimos que el espacio cultural de la crónica es superior. Cuando García Márquez escribe uno de los grandes momentos de la crónica de nuestro continente, que es *Relato de un naufrago*, el texto aparece por entregas en el diario *El Espectador*, por entregas...

...como si fuera un folletón...

—...y sin el nombre de García Márquez. Estamos hablando de 1957. Solo cuando él se convierte en un novelista famoso, se recupera el texto en forma de libro en 1970 y él le cede los derechos de autor al naufrago, como un gesto de empatía, porque además el relato está contado en primera persona, como si hubiera sido contado por el propio naufrago. Bueno, eso explica la valoración cultural que había entonces en relación con la crónica. En su versión original fue un texto que hizo que aumentara la lectoría y las ventas del diario, porque la gente siguió la historia con mucho fervor, con avidez, pero no se consideró que fuera parte de la obra del escritor y eso solo ocurrió a partir de la recuperación del texto.

Aparte de practicar el cuento, la novela, el ensayo y la crónica, tienes también una relación cercana con el teatro. ¿Qué encuentras de fascinante en el teatro, por qué te interesa el arte dramático?

—El teatro tiene algo insustituible y esto lo ha dicho Vargas Llosa: la emoción que produce la palabra en el foro es única, y el hecho de que la palabra hablada se convierta en una forma de la acción. En una novela puede haber grandes diálogos y eso contribuye a la conversación, permite que conozcamos a los personajes y todo eso; pero en el teatro, decir una cosa que puede ser intrascendente, que sin embargo se carga de pronto de un sentido emocional, define lo que va a pasar. Es la capacidad que tiene el teatro

de darle un presente a la palabra y de convertirla en una acción es algo maravilloso y no me he resistido a este género, que es lo primero que yo escribí, en la adolescencia, imitando con un grupo de amigos al gran gurú que teníamos por entonces, que era Alejandro Jodorowski. Él había militado en el movimiento Pánico, luego se interesó mucho por la era de Acuario...

...fue el creador de la sicomagia...

—...exactamente. Él empezaba a hacer algunos actos teatrales que luego desembocaron en la sicomagia, ¿no? Bueno, él era un gran director de teatro aquí en México, era nuestro gigante. Y lo imitábamos. Hicimos una obra colectiva que se llamaba Crisol. Yo tenía entonces catorce años, participé como actor, como parte de la dramaturgia, pero luego me di cuenta de lo difícil que era hacer teatro porque tienes que conseguir escenografía, actrices...

...toda la producción... es toda una industria...

—...exacto, y hay gente que vende sus coches como parte de los fondos que hay que conseguir para financiar una obra, se trata muchas veces de un martirologio heroico. Y yo, entre que me acobardé y me pareció demasiado difícil entrar en ese mundo, descubrí la ficción como una posibilidad en la que solo se necesitan lápiz y papel para inventar el mundo y desde entonces me dediqué a escribir cuentos, y luego crónicas, peor conservé el amor por el teatro. Produje algunas obras de teatro y mi debut como dramaturgo fue a una edad más bien tardía, de manera que voy a tener una tercera edad dramática (risas).

Finalmente, ¿por qué o para qué escribe Juan Villoro?

—Yo escribo por necesidad, no tolero el mundo sin estarlo escribiendo. El mundo me parece imperfecto, me parece que está mal hecho y para compensar las carencias y las lacras de este mundo, pues trato de agregarle algo diferente, que muchas veces es doloroso o que puede producir una satisfacción para mí, en el momento de escribir, y espero que para alguien, en el momento de leer.*

LOS PARAÍSOS DEL LIBRE MERCADO

Fernando Villarán

¿EN ALGÚN LUGAR DEL MUNDO FUNCIONAN LOS CUATRO ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL: (1) MERCADO SIN RESTRICCIONES NI REGULACIONES, (2) AUSENCIA DE ESTADO O ESTADOS MUY PEQUEÑOS, (3) TAMAÑO ILIMITADO DE LOS CAPITALS Y EMPRESAS, (4) LIBERTAD ABSOLUTA PARA LOS NEGOCIOS? PUES SÍ, Y SE LLAMAN PARAÍSOS FINANCIEROS, TAMBIÉN CONOCIDOS COMO PARAÍSOS FISCALES. VEAMOS CÓMO FUNCIONAN.

Estos paraísos nacieron a principios del siglo XX, y en los años 60, en plena guerra fría, recibieron un impulso importante ante el temido ascenso de los gobiernos socialistas, o simplemente progresistas, no demasiado amigos de las empresas y de los capitales privados. Comenzaron a surgir en la propia Europa, Luxemburgo, Andorra, Liechtenstein, Mónaco; luego en el Caribe: Islas Cayman, Las Bahamas, Islas Vírgenes, en América Central, principalmente Panamá; poco después en Asia: Singapur, Hong Kong, Macao; y por último en Medio Oriente: Líbano, Bahrein, entre los principales.

Por lo general se instalaban en pequeños países sin mayores recursos ni economía propia, pero relativamente cercanos (luego de la revolución de las comunicaciones digitales esta cercanía ya no fue tan necesaria) a los grandes centros de la riqueza mundial: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, países petroleros, y más recientemente, China e India.

Sus principales atractivos han sido, desde su nacimiento: (1) la protección del capital privado, (2) el no pago

de impuestos (o impuestos muy bajos), (3) la garantía del secreto en la identidad de los dueños del dinero, (4) nulo control sobre el movimiento de capitales, (5) facilidades extremas para constituir razones sociales diversas (y ocultar identidades), (6) ausencia de tratados de cooperación policial y judicial con otros países. Con el debilitamiento de la Unión Soviética, la conversión de China, y la consolidación del capitalismo a nivel mundial, la primera razón perdió peso, aunque se mantuvieron vigentes las otras cinco.



Singapur

Conocidos también con el nombre de Offshore Financial Centers, OFC, se sabe que crecieron mucho en los últimos años; de unos 25 que existían en todo el mundo a principios de los años 70, hoy sobrepasan los 75, es decir tres veces más en casi cuarenta años.

Los montos involucrados en los paraísos financieros se conocen solo parcialmente. Hay varias investigaciones, hechas con metodologías y alcances diferentes, que tratan de descubrir cuánto dinero se mueve en estos lugares. Sus resultados fluctúan entre 1.7 trillones (millones de millones) de dólares para los capitales invertidos en estos territorios, calculado por el FMI en el año 2000, hasta 11.5 trillones en activos mantenidos *offshore* por los individuos, calculado por la Tax Justice Network (TJN) en el año 2005. Uno de los cálculos más reciente es el de Oliver Wyman Group, en 2008, que arroja 8 trillones de dólares en riqueza *offshore* de los individuos más ricos del mundo (High-Net-Worth Individuals).

El reparto de estos montos entre los diversos paraísos financieros es también complicado; aunque el es-

tudio del FMI mostraba que la proporción entre las diversas regiones donde operan es la siguiente: 19.5% en la zona del Caribe, 21.7% en el Asia, y 58.6% en Europa y el resto del mundo.

James Henry, execonomista de McKinsey Co. y funcionario de OXFAM, calcula que cada año se dejan de pagar 124 billones (mil millones) de dólares en impuestos por parte de los particulares que tienen su dinero en los paraísos fiscales. A esa cifra hay que añadir la que las empresas sacan de la economía de los países donde operan, muchas veces vía estos centros *offshore*, que alcanzan entre 200 y 300 billones de dólares anuales.

El funcionario de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación (OECD), Jeffrey Owens, ha realizado algunos cálculos para países específicos sobre cuánto dinero en impuestos se pierde por efecto de estos paraísos financieros. El Reino Unido podría recuperar 10 billones de dólares en impuestos e intereses. Italia ha dado hace poco una amnistía a los capitales *offshore*, y ha recuperado 102 billones de dó-

Panamá



Luxemburgo

PROTEGER EL DINERO Y LOS CAPITALS GANADOS POR LOS PROFESIONALES Y LAS CLASES MEDIAS ERA VISTO COMO UNA TAREA ENCOMIABLE, AUNQUE LOS PRINCIPALES BENEFICIADOS ERAN LAS CORPORACIONES Y LOS MÁS RICOS. LA PROPAGANDA PARA ATRAER CAPITALS HACIA ALGUNOS DE ESOS PARAÍDOS SE CENTRABA EN RESALTAR LOS PELIGROS QUE ACECHABAN AL DINERO DE LAS PERSONAS ACOMODADAS FRENTE A SUS SOCIOS, PARIENTES, HIJOS, HERMANOS, E INCLUSO EXESPOSAS.

lares para el sistema financiero nacional. El gobierno de Sudáfrica ha perdido 9.1 billones de dólares por la fuga de capitales hacia los centros *offshore*.

Esta danza de millones fue aceptada, de alguna u otra manera, por los gobiernos, pues durante mucho tiempo los paraísos fiscales fueron vistos con buenos ojos por el público. Tenían la imagen de proteger a los ciudadanos y ciudadanas de la voracidad de los Estados izquierdistas, populistas o excesivamente benefactores del pueblo, que no encontraban mejor idea que echar mano a los bolsillos de los privados con altos ingresos. Proteger el dinero y los capitales ganados por los profesionales y las clases medias era visto como una tarea encomiable, aunque los principales beneficiados eran las corporaciones y los más

ricos. La propaganda para atraer capitales hacia algunos de esos paraísos se centraba en resaltar los peligros que acechaban al dinero de las personas acomodadas frente a sus socios, parientes, hijos, hermanos, e incluso exesposas. Esos paraísos también se ofrecían como un medio para evitar el acecho de los delincuentes y secuestradores que suelen seleccionar como víctimas a la gente con signos exteriores de riqueza, o con cuentas muy abultadas en bancos comerciales.

Al argumento de la protección del dinero «bien habido» se sumó otro bastante fuerte: la libertad absoluta sobre las riquezas generadas por individuos o empresas. Este fue fruto de la ideología neoliberal que llegó en los años 80, y rápidamente se extendió por todo el mundo. Dicha renovada afirmación sobre la

EL MAYOR PROBLEMA ES QUE ESTOS PARAÍSO FINANCIEROS NO SOLAMENTE SON UTILIZADOS POR LAS CORPORACIONES Y LOS RICOS. CASI DESDE SUS INICIOS TAMBIÉN FUERON UTILIZADOS POR EL NARCOTRÁFICO, EL TERRORISMO Y LAS BANDAS DE CRIMINALES COMUNES PARA DEPOSITAR SU DINERO MAL HABIDO Y REALIZAR DESDE ALLÍ OPERACIONES DE BLANQUEO.

irrestrita propiedad privada y la libertad absoluta de decisión sobre el dinero de cada quien, llegaba incluso a cuestionar el pago de impuestos, pues se consideraba que los gobiernos no tenían ningún derecho para quitarle dinero a los ricos, sobre todo si servía para alimentar a una «burocracia parasitaria», o para regalárselo a gente sin recursos, anclada para siempre en su pobreza, porque en el fondo son unos «fracasados» y «ociosos».

Por ello, no es ninguna sorpresa que economistas neoliberales, como Daniel Mitchell del CATO Institute, afirmen que los paraísos fiscales son muy buenos para las economías y para las personas en general. Este personaje sostiene que mientras más bajos sean los impuestos, mayor será la inversión y el empleo. Estos centros *offshore*, exentos de impuestos, generan una presión sobre los gobiernos para que los impuestos se mantengan bajos. Textualmente, dice Mitchell: «La economía de hoy es mucho más fuerte que la de 1970, en parte gracias a los paraísos financieros y a las leyes que son menos hostiles al trabajo, los ahorros y la inversión. Como lo planteó el profesor Richard Teather de la U. de Bournemouth 'los paraísos fiscales nos benefician a todos, aunque no los utilicemos directamente para nuestras inversiones'».

Como vemos, este economista (y la mayoría del Instituto Cato) estaba equivocado, a los pocos meses de escribir su artículo estalló la crisis financiera del año 2008, mostrando que la economía mundial estaba mucho más débil que en los 70, precisamente por el predominio de sus ideas. Ahora, en plena crisis económica mundial provocada por el COVID-19, sus argumentos se hacen todavía más débiles y extraños.

Uno de los paraísos financieros más conocidos es Panamá. Entró en esta danza en el año 1916, y desde el principio estuvo vinculado con la situación de dependencia que mantuvo entre 1914 y 1999 respecto a Estados Unidos, cuando este país tuvo a su cargo la administración del Canal de Panamá. Esta cercanía geográfica, política y militar se complementó con un mayor acercamiento en el campo económico, que tomaba la forma de facilidades fiscales para particulares y empresas estadounidenses. Es decir, la presencia de ese país convertía a Panamá en un mercado financiero de natural «confianza» para los capitales del norte.

No hubo mayores innovaciones en las facilidades que daba a los capitales extranjeros, salvo quizás que se concentraba en promover las inversiones en dos sectores: el financiero y el de bienes raíces y construcción. Con el tiempo, Panamá se fue haciendo un lugar en el mundo de los paraísos fiscales, sobre todo explotando un servicio muy apreciado: la confidencialidad, el secreto, el anonimato.

Según un informe del FMI, Panamá tenía 73 bancos, dos estatales, 37 privados nacionales y 34 internacionales. Su sector financiero contribuía con el 7.5% del PBI, esto es alrededor de un billón de dólares anuales. Otra fuente señala que el sector financiero daba empleo a 15% de la población económicamente activa formal de la economía. Muchos lo consideran el sector más dinámico de la economía panameña. Se calcula que existen 400,000 empresas y corporaciones registradas en el país que usan activamente el sistema financiero, muchas de ellas atraídas por las ventajas de seguridad, baja tributación y secreto bancario que ofrece su sistema financiero.

Un estudio de la Oficina de Transparencia del Congreso Norteamericano (GAO en inglés) muestra que 83 de las 100 mayores empresas estadounidenses que cotizan en bolsa, tienen filiales en alguno de los 50 países que dan más facilidades para burlar el pago de impuestos federales. La firma que aparece con mayor número de filiales en estos paraísos fiscales es Citigroup, con 427, de ellas 17 en Panamá y 19 en Costa Rica. Sólo en Hong Kong tiene 40 sucursales.

El mayor problema es que estos paraísos financieros no solamente son utilizados por las corporaciones y los ricos. Casi desde sus inicios también fueron utilizados por el narcotráfico, el terrorismo y las bandas de criminales comunes para depositar su dinero mal habido y realizar desde allí operaciones de blanqueo. En los últimos años estas instituciones delictivas se han transformado radicalmente. El narcotráfico ha ido evolucionando de un negocio pequeño y local, administrado por mafias nacionales cercanas a los campos de cultivo de las drogas, en empresas multinacionales con mayor poder que muchos Estados productores y consumidores. La política represiva de los países más desarrollados ha sido ambigua y poco efectiva. Por un lado, desde hace tiempo le echan el

grueso de la responsabilidad del problema a los países productores de la droga, generalmente pobres, como si la demanda no tuviera nada que ver en ello. Y por otro lado, algunos gobiernos han utilizado los flujos de dinero del narcotráfico para financiar actividades encubiertas, como salió a luz en el sonado caso «Irán-Contra» de 1985. Desgraciadamente estas prácticas han continuado.

De manera similar, el terrorismo, que empezó con grupos pequeños de carácter local y nacional, ha pasado a internacionalizarse. Las mismas organizaciones nacionales se han ramificado hacia otros países, donde obtienen soporte logístico, armas y dinero, como fue el caso de las FARC de Colombia, o Sendero Luminoso de Perú. Al mismo tiempo se crearon organizaciones que desde un inicio tuvieron carácter internacional, con presencia en muchos países del mundo, como es el caso de Al Qaeda o Hezbola.

Las organizaciones del crimen común no se quedan atrás, la prostitución de menores, el secuestro, la extorsión, la piratería, ahora se realizan a nivel internacional, y no tienen fronteras, se trasladan de un país a otro como Pedro por su casa. Y no nos olvidemos

Trípoli con marines. Fotomontaje.



de la corrupción estatal, primera plana de todos los diarios de la región, con el destape de la empresa brasileña, Odebrecht. La mayoría de gobernantes y funcionarios públicos corruptos utilizan estas facilidades para guardar y ocultar sus ingresos mal habidos. Para todas estas organizaciones, los paraísos financieros se convirtieron en instrumentos esenciales para ocultar, fortalecer y expandir sus operaciones en todo el mundo.

Según un estudio hecho por la Guardia Civil de España, los beneficios anuales del tráfico de drogas representan hasta 500 billones (miles de millones) de dólares, o el 10% del comercio mundial. Si a esto se le suman todas las otras actividades delictivas, se podría llegar al 20% del comercio mundial. La mayor parte de los flujos de dinero que alimentan estas actividades pasan por los paraísos financieros. Este mismo estudio afirma que la corrupción de los gobiernos, tanto de los países que son las sedes de los paraísos financieros, como de los gobiernos que toleran las actividades criminales, son parte importante de los flujos. Es decir, el dinero negro, y los gobiernos que lo facilitan, se encuentran entre los principales clientes de los paraísos financieros.

Las autoridades mundiales y los países comprometidos en la lucha contra estas organizaciones delictivas han tenido más fracasos que éxitos. Hay un doble discurso evidente de los gobiernos de los paraísos financieros: por un lado, afirman oficialmente que se adecuan a las normas internacionales y a la supervisión de los organismos encargados, pero a su vez, cierran los ojos sobre el origen de los capitales que engordan sus bancos. Transitan en una peligrosa cuerda entre el cumplimiento de la ley internacional y la benevolencia y complicidad con los capitales que se depositan en sus paraísos. Total, plata es plata, y ella genera bastantes beneficios al país que la recibe. Es la filosofía del interés propio llevada a su escala máxima, hasta confundirla con el interés nacional.

Durante muchos años se vivió un cierto equilibrio y tolerancia entre los países con paraísos fiscales, y

los países desarrollados, de donde viene buena parte del dinero, y donde se produce la mayor evasión de impuestos. De ambos lados hay ambivalencia frente a estos flujos de dinero, y muchos gobiernos se resisten a tomar una posición moralmente firme. De manera que a pesar de los discursos oficiales, existen muchos intereses, sobre todo de los bancos, en mantener los paraísos financieros y sus flujos de dinero, aunque buena parte de estos flujos sea de origen criminal y delictivo. Las corporaciones y los ricos que también participan en esta danza no se hacen mayores problemas en que su dinero, supuestamente bien habido, se mezcle con dinero sucio.

En este contexto, muchas voces de la sociedad civil, entre las que destaca OXFAM Internacional, plantean desde hace años la conveniencia de regular, o incluso cerrar los paraísos financieros, por las siguientes razones: (1) la evasión de impuestos, (2) el desfinanciamiento de la lucha contra la pobreza, (3) el empeoramiento en la distribución del ingreso, (4) el financiamiento de actividades perniciosas como la drogadicción, la prostitución, la trata de niñas y niños, entre otras. Hasta la fecha no han tenido mucho éxito pues se enfrentan a una mezcla

DE MANERA QUE A PESAR DE LOS DISCURSOS OFICIALES, EXISTEN MUCHOS INTERESES, SOBRE TODO DE LOS BANCOS, EN MANTENER LOS PARAÍDOS FINANCIEROS Y SUS FLUJOS DE DINERO, AUNQUE BUENA PARTE DE ESTOS FLUJOS SEA DE ORIGEN CRIMINAL Y DELICTIVO. LAS CORPORACIONES Y LOS RICOS QUE TAMBIÉN PARTICIPAN EN ESTA DANZA NO SE HACEN MAYORES PROBLEMAS EN QUE SU DINERO, SUPUESTAMENTE BIEN HABIDO, SE MEZCLE CON DINERO SUCIO.



Bernie Madoff. Fotomontaje

de intereses que actúan abiertamente a favor de los paraísos financieros, como los gobiernos de estos paraísos, que normalmente reciben comisiones por el dinero negro depositado en sus bancos; gobiernos de países desarrollados —de donde vienen estos fondos— porque no quieren chocar con sus propios ricos y corporaciones que evaden impuestos; y algunos organismos internacionales que no quieren chocar con los grandes países desarrollados, con las corporaciones, ni con los países pequeños, cuyos votos les son necesarios.

La crisis financiera de 2008 nos permitió ver un nuevo aspecto de estos paraísos financieros. En medio de las investigaciones de la estafa de Bernie Madoff, se descubrió que para sus malos manejos utilizaba cuentas secretas en la Sociedad Financiera Clearstream del paraíso financiero de Luxemburgo. Esta situación fue descubierta por el excelente trabajo de investigación

realizado por el periodista francés Denis Robert, que puso en evidencia un aspecto de Madoff que las propias autoridades norteamericanas no pudieron o no quisieron ver.

La pregunta que queda dando vueltas es: ¿son sostenibles estos paraísos financieros sin el dinero sucio del narcotráfico, del terrorismo, de las organizaciones criminales, de los gobernantes corruptos, y de las evasiones tributarias? ¿Podrían sobrevivir un solo día sin este dinero sucio? ¿A los defensores del libre mercado, no les deja un amargo sabor el observar que sus hijos predilectos, estos paraísos financieros, están sustentados en el delito y el crimen? ¿No son estos paraísos fiscales una de las principales fuentes de la extrema desigualdad en la que se encuentra el mundo, y que ha sido mostrada sin velos por el COVID-19? ¿O es que la ideología neoliberal ha eliminado toda consideración ética?*

LA HERMANDAD SECRETA DE LOS PRERRRAFAELITAS

Guillermo Niño de Guzmán

A MEDIADOS DEL SIGLO XIX, COMENZARON A APARECER UNAS MISTERIOSAS SIGLAS DEBAJO DE LA FIRMA DE ALGUNOS JÓVENES PINTORES BRITÁNICOS: PRB. ¿QUÉ SIGNIFICABA ESTE MONOGRAMA? EL MEDIO ARTÍSTICO SE ALBOROTÓ ANTE LA IRRUPCIÓN DE AQUELLOS DESCONOCIDOS QUE SE RESISTÍAN A REVELAR SU FILIACIÓN. ALGUNOS CRÍTICOS TOMARON EL ACRÓNIMO COMO UNA BROMA INOCENTE, PERO NO FALTARON QUIENES SOSPECHABAN QUE TRAS EL MEMBRETE SE ESCUDABA UNA SOCIEDAD SECRETA ANIMADA POR TURBIOS PROPÓSITOS. SI SE ATREVÍAN A CUESTIONAR LOS VALORES ESTÉTICOS QUE IMPERABAN EN LA ERA VICTORIANA, ¿NO SERÍAN TAMBIÉN UNA AMENAZA PARA LOS PRINCIPIOS ESTABLECIDOS POR LA IGLESIA ANGLICANA? NO HAY QUE OLVIDAR QUE, EN ESOS TIEMPOS, UNA OLA REVOLUCIONARIA SE EXTENDÍA POR EUROPA. ABUNDABAN LAS SECTAS Y COFRADÍAS DONDE FERMENTABAN NUEVAS IDEAS Y LA VOLUNTAD DE PONER EN JAQUE AL PODER. SIN EMBARGO, POCO DESPUÉS SE DESCUBRIRÍA QUE, EN ESTE CASO, LOS AFANES REVOLUCIONARIOS IBAN EN OTRA DIRECCIÓN. PRB ERAN LAS INICIALES DE PRERAPHAELITE BROTHERHOOD, ES DECIR, HERMANDAD PRERRRAFAELITA. SE CREÓ EN 1848 Y DURÓ SOLO CINCO AÑOS, PERO EJERCERÍA UNA FUERTE INFLUENCIA EN EL PANORAMA ARTÍSTICO DURANTE MÁS DE MEDIO SIGLO.

Ahora bien, ¿por qué eligieron esa curiosa identificación? Los artistas fundadores del movimiento, John Everett Millais, William Holman Hunt y Dante Gabriel Rossetti, consideraban que la pintura británica había llegado a un punto muerto. Aunque apenas bordeaban los veinte años, su sensibilidad rechazaba los postulados de la Academia Real, la cual marcaba el compás del arte en Gran Bretaña. A su juicio, la enseñanza académica impedía apartarse de las normas estéticas impuestas por el Renacimiento. Ellos buscaban una expresión más pura y genuina, así como unos colores más intensos y luminosos. El nombre de la hermandad surgió por azar un día en que Mi-

llais y Hunt se encontraban en la Academia Real y criticaban el cuadro *La transfiguración* de Rafael, lo que era casi una herejía. Un estudiante escuchó la conversación y se apresuró a espetarles: «Entonces, ustedes son prerrrafaelitas». Y, en efecto, lo que les interesaba era el legado de aquellos maestros italianos y flamencos anteriores al pintor de Urbino, aún libres del amaneramiento que vendría después.

La Hermandad Prerrrafaelita emergió con una propuesta basada no solo en la coincidencia de gustos y tendencias, sino en la reflexión y el debate. La primera reunión tuvo lugar en casa de los padres



Ophelia, óleo de John Everett Millais, 1852.



Dante Gabriel Rossetti, John Everett Millais y William Holman Hunt, fundadores de la Hermandad.

de Millais, en Bloomsbury, una tarde de setiembre de 1848. A los tres artistas señalados se sumaron el escultor Thomas Woolner, los pintores James Collinson y Frederic George Stephens, así como William Michael Rossetti, hermano de Dante Gabriel, quien sería nombrado secretario de la cofradía. Y, aunque en rigor no pertenecieran a la misma, hubo otros artistas que se mantuvieron cercanos, entre ellos Ford Madox Brown. Más tarde, en 1850, el círculo se ampliaría a raíz de la aparición del órgano del movimiento, la revista *El Germen*, con el subtítulo de «pensamientos sobre la naturaleza en poesía, literatura y arte». Esta publicación requirió la contribución de autores como la poeta Christina Rossetti y ayudó a difundir las peculiares ideas de la hermandad, todavía secreta. Su existencia fue breve debido a las reducidas ventas, pero consiguió apuntalar los preceptos estéticos prerrafaelitas en un momento crucial para sus miembros.

El intercambio intelectual de la PRB llevó a la formulación de una suerte de ideario estético, que William Michael Rossetti resumió de la siguiente manera: (1) Expresar ideas auténticas. (2) Estudiar atentamente la naturaleza para saber cómo expresar esas ideas. (3) Compenetrarse con aquello que es inmediato, serio y sincero en el arte precedente, excluyendo todo lo convencional, autocomplaciente y aprendido de memoria. (4) Y, lo más indispensable, producir buenas pinturas y esculturas.

Los primeros cuadros prerrafaelitas fueron expuestos en 1849 y suscitaron algunos comentarios favorables. Sin embargo, el escándalo ocurrió al año siguiente, cuando Millais presentó la obra titulada *Cristo en casa de sus padres*, una escena de la infancia de Jesús que lo sitúa en el taller de carpintería de su familia. Juzgada como irreverente y blasfema, esta pintura –inocua a nuestros ojos y admirable por su realismo y sencillez– motivó la ira del mismísimo Charles Dickens. El escritor sostuvo que Millais había retratado a Jesús como «un muchacho pelirrojo espantoso, de cabeza torcida y lloroso, con un camisón». Asimismo, dijo que la Virgen María «era tan horriblemente fea» que no hubiera llamado la atención «en el peor cabaret de Francia ni en la más barata taberna inglesa». Las enconadas críticas llegaron a oídos de la reina Victoria, quien quiso ver el óleo y pidió que se lo llevaran a Buckingham. Ante la petición de la soberana, Millais comentó con sarcasmo: «Espero que no tenga efectos nocivos sobre su mente».

Las críticas arreciaron y el diario *The Times* argumentó que el grupo de artistas «que se estilizan a sí mismos llamándose PRB» manifiestan un «rechazo absoluto de la perspectiva y de las leyes de luces y sombras, una aversión contra la belleza en todas sus facetas y una singular inclinación por los más nimios accidentes de los temas». Estos cuestionamientos motivaron la desconfianza de los coleccionistas, quienes se mostraron renuentes a adquirir obras tan discutidas.



Proserpine, óleo de Dante Gabriel Rossetti, 1878

Collinson se separó de la hermandad y Hunt estuvo tentado de abandonar la pintura para siempre. Por su parte, Woolner decidió emigrar a Australia en busca de mejores horizontes.

La controversia amainó cuando intervino el supremo árbitro del gusto victoriano, John Ruskin. Este influyente crítico y esteta dirigió una carta al director de *The Times* en defensa de la hermandad y, no contento con ello, escribió un panfleto titulado *El prerrafaelismo*. Allí expresó que estaba de acuerdo con el grupo en cuanto a que los pintores anteriores a Rafael habían sido más auténticos y que el arte había seguido una trayectoria descendente desde la época del Renacimiento. Ruskin destacó también el sentido del realismo de las obras de los prerrafaelitas y su rechazo a las convenciones académicas. Más aún, señaló que «desde Alberto Durero no había habido en el arte nada tan serio ni complejo». Como teórico ya había planteado una posición que favorecía la práctica artesanal frente a la creciente industrialización y la necesidad de observar la naturaleza con detenimiento y sinceridad. Ideas que compartía con los prerrafaelitas, quienes, en su opinión, bajo una orientación adecuada, podrían convertirse en la escuela artística más noble de los últimos trescientos años.

Pese a tan notables auspicios, la sociedad de los prerrafaelitas su-



La luz del mundo, óleo de William Holman Hunt, 1853.

frió un cisma interno y llegó a su fin. En noviembre de 1853, Dante Gabriel Rossetti le escribió a su hermana Christina: «La Mesa Redonda está ahora totalmente disuelta». ¿Fueron los continuos y virulentos ataques los que resquebrajaron la unidad del grupo? ¿O acaso incidió la elección de Millais como miembro de la Academia Real? ¿No era una contradicción acabar integrando una institución a la que tanto habían combatido? Lo cierto es que el prerrafaelismo había comenzado a evolucionar y los cambios de rumbo eran ostensibles. Si en un primer momento los fundadores se habían ceñido a una recuperación de corte medievalista y a la desacralización de temas religiosos, ahora se advertían otros motivos y preocupaciones. No solo aparecían algunos elementos sociales acordes con las teorías que suscribía Ruskin, sino que se imponía una veta literaria con pinturas inspiradas por la poesía de Keats o por las piezas de Shakespeare. Incluso se percibía variaciones en la técnica. Si antes se privilegiaba un trabajo lento y minucioso, un extenuante cuidado de los detalles –tendencia a la que siguió fiel Hunt–, ahora asomaba una mayor libertad estilística. Millais admitía que, dado que tenía que mantener a una familia numerosa, ya no podía darse el lujo de pasar largas horas pintando un pe-



El hijo de la tierra, óleo de James Collinson, 1856

dazo de lienzo «no más grande que una moneda de cinco chelines».

Lo curioso es que, no obstante la ruptura de la secta, la insólita belleza de las obras prerrafaelitas consiguió finalmente despertar el entusiasmo de la crítica y el público. Así se generó una segunda oleada que, con el tenaz Rossetti al frente, permitió conocer a Edward Burne-Jones y William Morris. El primero sobresalió como pintor –fue un alumno brillante de Rossetti–, mientras que el segundo optó por el diseño y la arquitectura. El trío se hizo inseparable y se ocupó de decorar inmuebles y pintar murales, abriendo una vertiente insospechada para el prerrafaelismo. Más adelante, en 1861, fundaron *The Firm*, una empresa que aducía ser capaz de realizar cualquier tipo de decoración, lo que incluía pinturas y vitrales, trabajos en metal y bordados, mobiliario, tapices, baldosas e ilustraciones de libros.



La boda de Psiquis, óleo de Edward Burne-Jones, 1895



Las estaciones, tapiz de William Morris, 1853.

OTRA DE SUS PASIONES EXTREMAS FUE LA QUE LO UNIÓ A UNA PROSTITUTA, FANNY CORNFORTH, UNA SENSUAL PELIRROJA QUE FIGURA EN VARIOS DE SUS RETRATOS MÁS LÚBRICOS Y QUE LO ACOMPAÑÓ HASTA EL FIN DE SUS DÍAS. ESTE PERIODO ESTUVO SIGNADO POR UNA DECADENCIA FÍSICA Y MENTAL, AGRAVADA POR SU DEPENDENCIA DEL HIDRATO DE CLORAL, DROGA QUE INGERÍA CON WHISKY PARA CONTRARRESTAR SU DESESPERANTE INSOMNIO. PERSONAJE ATORMENTADO Y EXTRAVAGANTE, DANTE GABRIEL ROSSETTI TENÍA UNA RARA AFICIÓN POR LOS ANIMALES EXÓTICOS, COMO LOS WOMBATS DE TASMANIA, A LOS CUALES CRIABA EN SU CASA.



Venus Verticordia, óleo de Dante Gabriel Rossetti, 1864-1868.

Los prerrafaelitas adoptaron un modo de vida que contravenía las normas de la rígida moral victoriana. Solían compartir sus estudios y salir juntos en excursiones pictóricas al campo, así como alternar con sus modelos, muchas de las cuales eran mujeres que cap-

taban en las calles. Algunas de ellas dispensaron sus favores a uno y otro, lo que causó más de un enredo. Millais se enamoró de la esposa de Ruskin y esta logró que su matrimonio se anulara, ya que el crítico no había podido consumar la relación durante sus cinco años de convivencia. Luego se casó con Millais y engendró ocho hijos. Burne-Jones mantuvo un intenso romance con la hermosa griega Maria Zambaco, a la que retrató en varias ocasiones. Ambos estaban casados y tenían hijos. La situación se volvió insostenible cuando el adulterio se destapó y ella pretendió arrojar-se de un puente. Pero, entre todos, quien corrió la peor suerte por sus amores y obsesiones fue Rossetti.

A la vez que pintor, Dante Gabriel Rossetti fue un poeta muy dotado —al igual que su hermana Christina—, cuyos versos impregnados de sensualidad reflejan su temperamento apasionado. Su esposa, Elizabeth Siddal, era pintora y modelo de sombreros que también posaba para artistas (fue la Ofelia de la célebre obra de Millais del mismo nombre). Cuando Rossetti la descubrió, prácticamente la monopolizó y, aunque los separaban diferencias de clase, decidió contraer matrimonio con ella. Por desgracia, la salud de Elizabeth se complicó al quedar embarazada. Dio a luz un niño muerto, circunstancia que la empujó al suicidio con una sobredosis de láudano, al cual era adicta. Rossetti depositó el único manuscrito de sus poemas en su ataúd, sin prever que años después sentiría la urgencia de publicarlos, lo que lo indujo a una exhumación de los restos. Más allá de los matices necrofilicos del asunto, anotaremos que no fue una maniobra tan desatinada, pues Rossetti debe en gran parte su reputación literaria a aquellos versos rescatados del sepulcro.

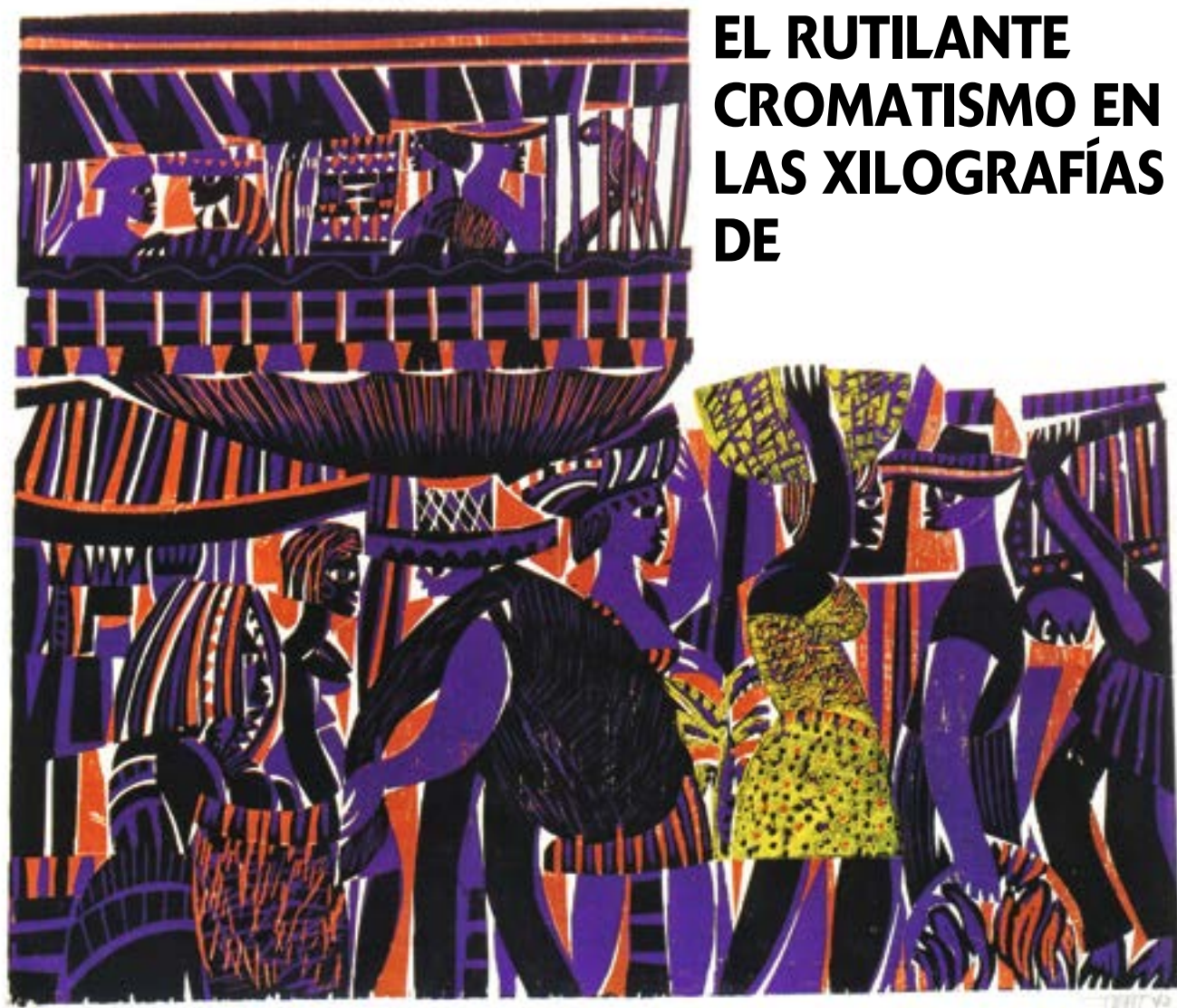
Su obsesión por la esposa de William Morris, Jane Burden, a la que pintó sin cesar, ensombreció la relación de ambos amigos. Otra de sus pasiones extremas fue la que lo unió a una prostituta, Fanny Cornforth, una sensual pelirroja que figura en varios de sus retratos más lúbricos y que lo acompañó hasta el fin de sus días. Este periodo estuvo signado por una decadencia física y mental, agravada por su dependencia del hidrato de cloral, droga que ingería con whisky para contrarrestar su desesperante insomnio. Perso-



Lady Clare, acuarela de Elizabeth Siddal, 1857

naje atormentado y extravagante, Dante Gabriel Rossetti tenía una rara afición por los animales exóticos, como los *wombats* de Tasmania, a los cuales criaba en su casa. Durante una temporada, se divirtió con un tucán al que ponía un sombrero de cowboy y hacía cabalgar sobre una llama andina alrededor de la mesa del comedor. Deprimido y retirado del mundo, Rossetti falleció en 1882, poco antes de cumplir 54 años.

Si bien no fue tan radical en sus innovaciones, el prerrafaelismo anticipó en cierta manera a los movimientos de vanguardia que transformarían el arte en el siglo XX. Relegados injustamente durante varias décadas, los miembros de la hermandad han sido revalorados como artistas de excepción, dueños de una visión original y de una técnica sin par. Sus mejores obras son verdaderos desafíos a la imaginación y nos devuelven a un territorio maravilloso donde el deseo siempre coincide con la realidad.*



Mercado

ALFRED POHL

Jorge Bernuy

EL RUTILANTE CROMATISMO EN LAS XILOGRAFÍAS DE

EN LOS AÑOS XX SE PRODUJO EN EL PERÚ, COMO EN TODA AMÉRICA, EL RENACIMIENTO DEL GRABADO EN MADERA O XILOGRAFÍA. CUANDO SABOGAL REGRESA A LIMA, DESPUÉS DE HABER TERMINADO SUS ESTUDIOS DE ARTE EN EUROPA, ES NOMBRADO COMO PROFESOR DE LA RECIÉN FUNDADA ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES SIENDO EL PRIMERO EN MOTIVAR A LOS ALUMNOS PARA GRABAR MADERA, PONIENDO ÉNFASIS EN LOS VALORES ANDINOS DE CARÁCTER EXPRESIONISTA.



Lago Titicaca

En 1923 Sabogal es invitado a exponer en México donde anima y aconseja a los artistas mexicanos a retomar el noble arte del grabado en madera enseñando el procedimiento.

En 1926, las xilografías de Sabogal y sus alumnos Julia Codesido, Camilo Blas, Enrique Camino Brent son publicadas en las revistas *Amanta* y *Mundial*. El director de *Amanta*, José Carlos Mariátegui, escribe «nadie ha sabido en el Perú usar con la propiedad y la maestría de Sabogal este medio de expresión: el hermoso arte del grabado en madera le debe entre nosotros su renacimiento».

Costa



El maestro Alfred Pohl nació en Essen, Alemania en 1918, falleció en la misma ciudad en 2019. Realizó sus estudios en la Escuela de Arte Industrial, en la Universidad Pedagógica de Lunenburg, en la Escuela de Arte Industrial de Hannover, y en el estudio de Johnny Friedlaender de París.

Terminado sus estudios y enajenado por un anhelo de juventud sueña recorrer América realizando la invaluable hazaña de recrear toda su exótica belleza vegetal y animal mediante dibujos y grabados de los paisajes, costumbres, ciudades, pueblos y personajes. El destino estaba de parte del joven Alfred Pohl,



Caballo volando



Danza de noche



Pescadores, 1985.

cuando se abre un concurso de profesores de arte en Lima para un colegio alemán; él no contaba con mayor información sobre esta ciudad y pensó que la capital del Perú se encontraba en los Andes y tenía algunas ideas sobre los Incas y Machu Picchu. Todo esto lo motivó para escoger y decidir su viaje al Perú, al colegio Alexander von Humboldt. Poco tiempo después se embarca con su familia en un buque italiano rumbo a Sudamérica. Llega al puerto venezolano de la Guaira, visita Caracas, luego continúa a Cartagena, Panamá, Buenaventura en Colombia y Guayaquil, aprovechando para hacer nuevos dibujos del paisaje y sus gentes.

Continúa su ruta para llegar al Perú dejando atrás el mundo conocido y monótono de su tierra. Este país lo fascina por su libertad, sus ojos se maravillan allí

donde se posan; para él fue una revelación su paisaje y la impar belleza de la costa peruana. En su primer contacto lo deslumbra la soledad abismal de la geografía peruana, la grata sensación de plasticidad de las dunas y contrafuertes cambiantes con la luz de cada hora, revelando las policromías, de amarillos dorados y las tonalidades violáceas que se aprecian en el cielo. Lo exalta su intenso y deshabitado paisaje, pleno a la vez de sugerencias con juegos de luces y sombras que interactúan sobre las dunas del primer plano, cuya horizontalidad es infinita y sutilmente modulada por los vientos paracas de silbidos infinitos que dibujan en la arena formas fantásticas.

La revelación máxima para él se da al enfrentarse a la impar belleza del Cusco, pero el esplendor más profundo en su espíritu se lo da la ciudadela de Machu Picchu, las

selvas vírgenes que muestran aún la huella del paso del hombre, donde el sol fue dios y cuyo simple enunciado lo sitúa entre la fábula y la historia.

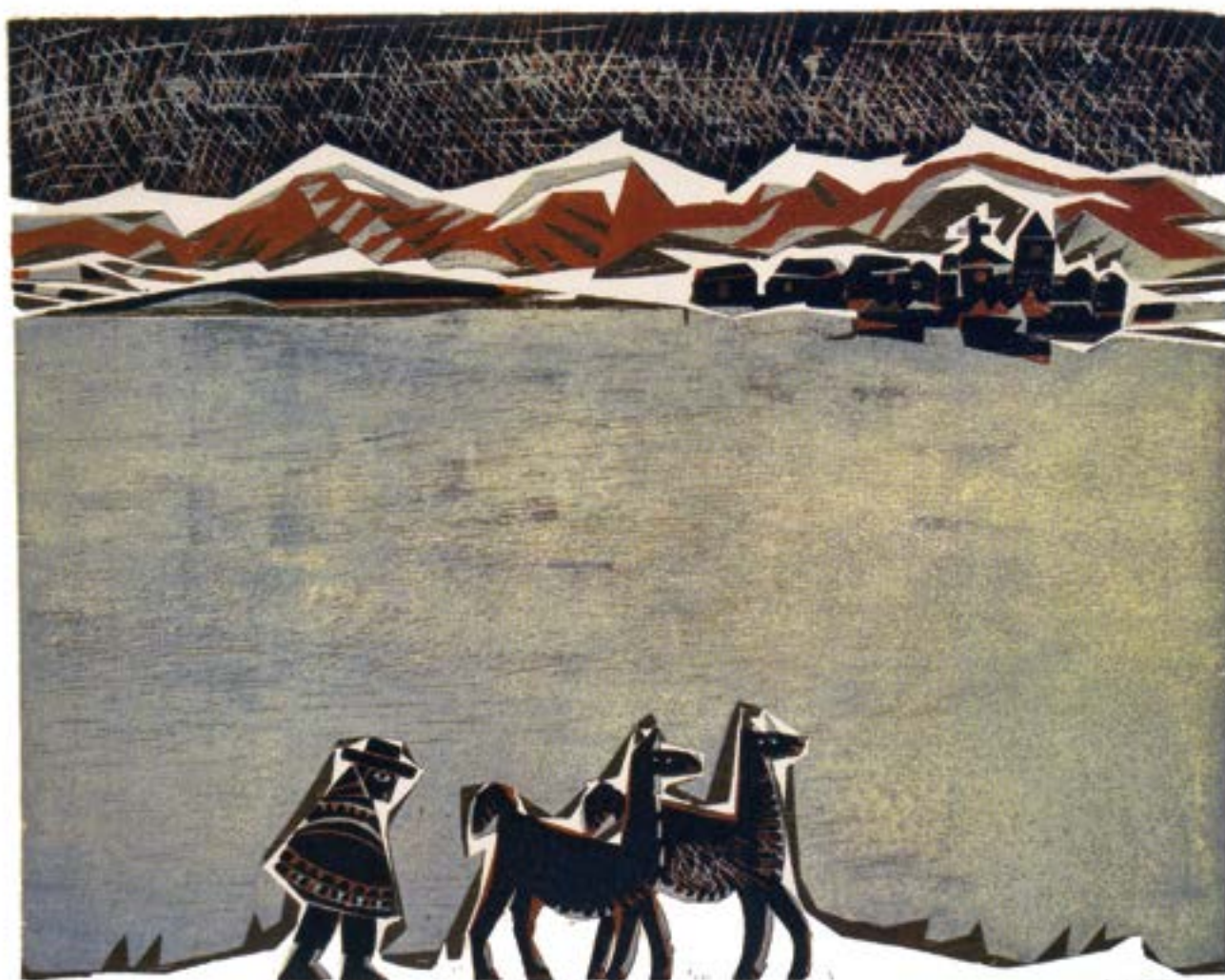
Alfred Pohl desde su inicio se identificó con la xilografía en color y con el dibujo, destacando por esa originalidad que solo es posible cuando se dominan los secretos de un lenguaje artístico que no es producto exclusivo del tema, sino principalmente de la sensibilidad del artista para elaborarlo, medirlo, controlarlo y para proyectar convicciones a través de sus imágenes visuales. Sus trabajos, de implicaciones múltiples, de sugerencias de carácter lírico, de incontables nexos con la realidad, comprenden observaciones sólidas y penetrantes sobre el costumbrismo de los pueblos, de sus danzas, fiestas y comportamiento. Sus grabados se imponen solemnes a los ojos, permitiendo

diferentes interpretaciones para estimular el raciocinio, pero sobre todo por la capacidad de la imagen creada.

Toda la obra gráfica de este artista revela una gran habilidad en la afluente variedad de grabados, y en la precisión con que se combinan coherentemente. Es decir, el arte de Alfred Pohl no necesita remitirse al concepto de vanguardia en cuanto a técnica para alcanzar originalidad desde el punto de vista de la forma, ni para lograr una interpretación visual correspondiente con una particular manera de experimentar la vida.

En el claro oscuro encuentra este maestro su noción de contraste y de espacio, los cuales muestra enriquecidos por un grafismo pensado y sugerente. Para Alfred Pohl los espacios blancos son ámbitos de luz

Puno



Muchacho con loro

que velan, esconden o destacan las figuras con miras de poesía, y el negro puede ser sombra, puede ser misterio, aunque comparta con el blanco la delimitación a veces infinita de esos ámbitos.

Este artista recibió y abandonó influencias con desconcertante rapidez; influencias que se doblaron dócilmente ante su personal concepción del arte, pero sin abandonar una receptividad especial y tiernos sentimientos hacia los seres humanos humildes, de una riqueza espiritual que él capta en toda el aura poética de su imaginación.

El maestro Alfred Pohl fue asistente de educación artística en la Universidad Pedagógica de Göttingen, profesor en el colegio peruano alemán Alexander Von Humboldt de Lima, miembro ordinario de Xylon sección alemana de la Asociación de Xilógrafos originales de Munchen.

Realizó exposiciones en el Museo Municipal de Göttingen, en el Museo Etnológico de Trenton, en el Museo ZEA de Medellín, Colombia, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Río de Janeiro, Brasil, también en la Galería Humareda de Lima, Museo Etnológico de Salvador en Bahía, Brasil; en la Galería «El callejón» de Bogotá, Colombia.

Realizó ilustraciones para libros de Reiner Kunze, Karl Krolow, Ernst Jungen, Rose Ausländer y para autores latinoamericanos como Carlos Fuentes, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Jorge Amado, Juan Rulfo.

Obras suyas fueron adquiridas por el Parlamento Alemán, el Museo de Arte Moderno de Nueva York, la universidad de Princeton, el Instituto Iberoamericano de Berlín, el Museo Municipal de Göttingen. Gracias a las gestiones de su hija Carolina Pohl y su amigo Dietrich Blanc en Alemania y las coordinaciones del doctor Federico Kauffman y Klaus Lerner en Lima, se pudo realizar la excelente muestra de xilografías del maestro Alfred Pohl realizada en el Centro Cultural de la Universidad de Piura en Lima.*

YVONNE FARRELL Y SHELLEY MCNAMARA: LA ARQUITECTURA DE LA LIBERTAD

Laura Alzubide



Sección de la nueva Biblioteca Pública de Dublín (en construcción). Imagen: cortesía de Grafton Architects.

HACE UNA DÉCADA, YVONNE FARRELL Y SHELLEY MCNAMARA ERAN UNAS DESCONOCIDAS EN EL MUNDO DE LA ARQUITECTURA. POR LO MENOS, PARA EL GRAN PÚBLICO. DESDE DUBLÍN, EN GRAFTON ARCHITECTS, HABÍAN COMENZADO A CONSTRUIR UNA OBRA SÓLIDA Y PERDURABLE. PARALELAMENTE, SE HABÍAN ENTREGADO A LA DOCENCIA. SIN EMBARGO, SOLO A PARTIR DEL AÑO 2012, CUANDO RECIBIERON EL LEÓN DE PLATA EN LA BIENAL DE VENECIA, SU CARRERA DIO EL SALTO DEFINITIVO. Y, AHORA, ACABAN DE OBTENER EL GALARDÓN MÁS IMPORTANTE DE LA PROFESIÓN: EL PREMIO PRITZKER.



Auditorio de la Facultad de Economía de la Universidad Luigi Bocconi, en Milán (2008). Foto de Paolo Tonato.

El Premio Pritzker lleva dando tumbos en los últimos años. En un momento dado, comenzó a fijarse en maneras de hacer arquitectura, más que en trayectorias. Este fue el caso de Wang Shu (2012), Shigeru Ban (2014) y Alejandro Aravena (2016) —la elección más discutida de todas—, cuyo nombre aparece junto a ilustres veteranos como Frei Otto (premiado de manera póstuma en 2015), Balkrishna Doshi (2018) o Arata Isozaki (2019). Ahora les ha tocado a dos irlandesas que, de una manera silenciosa, han seducido no solo a sus colegas y otros especialistas, sino sobre todo a las instituciones más importantes del mundo de la arquitectura. Aquellas encargadas de conceder cualquier tipo de reconocimiento.

Solo así se entiende que, en menos de una década, hayan obtenido el León de Plata en la Bienal de Venecia (2012), el Premio Jane Drew a la contribución de la mujer en la arquitectura (2015), el RIBA Internatio-

nal Prize por el campus de la UTEC en Lima (2016), la curaduría de la Bienal de Venecia (2018) y la Medalla de Oro del RIBA (2020). Hay cierto consenso a la hora de valorar su obra, a pesar de que el edificio peruano, quizás llamado a convertirse en un icono de nuestra ciudad, despierte tantas pasiones como controversias. De hecho, está claro que uno de los rasgos más interesantes es la enorme coherencia con la que han desarrollado su carrera. Una carrera atravesada por las palabras «libertad» y «generosidad».

De Dublín al mundo

Yvonne Farrell (Tullamore, 1951) y Shelley McNamara (Lisdoonvarna, 1952) se conocieron cuando estudiaban arquitectura en el University College de Dublín. Fundaron su estudio en 1978, bajo la modalidad de una cooperativa, y lo bautizaron con el nombre de la calle en el que se encontraba. Así nació Grafton Architects, que fue recibiendo poco a poco comisio-



Entrada principal de la Facultad de Economía de la Universidad de Toulouse (2019). Foto: cortesía de Grafton Architects.



Instituto Mines-Télécom en el campus de París-Saclay (2019). Foto: cortesía de Grafton Architects.

nes en su Irlanda natal. Una isla repleta de montañas y acantilados, sensible a la geografía, el cambio climático y la naturaleza. Allí, entre sus proyectos más tempranos, se encuentran un bar, un colegio, un edificio de departamentos y diversas casas. Diseños ricos, pero también modestos, que responden a las necesidades locales y mejoran el entorno. «La arquitectura es un marco para la vida humana», ha dicho Farrell en alguna ocasión.

Su primer encargo de envergadura fue el Instituto Urbano de Irlanda (2002). Su piel de azulejos de terracota, ladrillos rojos y zócalos de granito, con pliegues que controlan el ingreso de la luz, conversa con la arquitectura del siglo XIX que lo rodea. Más radical es el Solstice Arts Centre (2007), en el centro histórico de la ciudad irlandesa de Navan, donde antes había un mercado. «El terreno inclinado nos llevó a pensar en este proyecto como un afloramiento de

roca artificial», han comentado las arquitectas, quienes levantaron el suelo para crear una suerte de jardín amurallado elevado.

Una de sus obras cumbre, y con la cual dieron el salto internacional, es la Facultad de Economía de la Universidad Luigi Bocconi (2008), en Milán. La obra ocupa una cuadra entera con una configuración vertical en lugar de horizontal. El volumen hundido, que alberga el auditorio, ocupa la fachada principal. Los ambientes abiertos, generosos y diversos, invitan a encuentros espontáneos e intercambios. Un dosel flotante permite que la vida de la ciudad se superponga con la de la universidad, y que los espacios públicos internos y externos se fusionen. El proyecto fue elogiado como «un reino subterráneo mágico», según el jurado del World Architecture Festival, que le concedió el premio al edificio del año en 2008.



Escalera en el edificio de la Universidad Kingston, en Londres (2019). Foto: cortesía de Grafton Architects.



Interior del Solstice Arts Centre, en la ciudad irlandesa de Navan (2007). Foto de Ros Kavanagh.



Vista renderizada del hall del Edificio Marshall de la London School of Economics (en construcción). Imagen: cortesía de Grafton Architects.

EN ESTOS MOMENTOS, TRAS LA INAUGURACIÓN EN ENERO DEL EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD KINGSTON DE LONDRES, LAS ARQUITECTAS ESTÁN TERMINANDO DE PERFILAR LA NUEVA BIBLIOTECA DE LA CIUDAD DE DUBLÍN Y EL EDIFICIO MARSHALL DE LA UNIVERSIDAD DE LONDRES. DOS OBRAS QUE, SIN DUDA, APUNTALARÁN EL PRESTIGIO QUE HAN GANADO DE MANERA MERECEIDA.



Facultad de Medicina de la Universidad de Limerick (2012). Foto: cortesía de Grafton Architects.

En la Universidad de Limerick (2012), Farrell y McNamara realizaron la expansión de la Facultad de Medicina hacia el norte del río Shannon, junto con tres residencias de ladrillo rojo y un espacio público abierto. El muro exterior, de piedra caliza, hace referencia al material nativo de la zona, y está doblado, perfilado y en capas que responden a la orientación del sol, el viento, la lluvia y la actividad pública. Por este proyecto también recibieron varios reconocimientos. Además de ser considerado uno de los mejores edificios de Irlanda, fue finalista del E.U. Mies Award en 2015.

Obra reciente

La Facultad de Economía de la Universidad de Toulouse (2019), sobre el canal de Garona, es uno de los proyectos más interesantes de los últimos años. Con siete pisos sobre rasante y dos sótanos, es, según sus creadoras, una composición concebida a partir de los elementos reinterpretados de la ciudad: los contrafuertes, las paredes, las rampas, los frescos interiores misteriosos, los claustros, los patios. En estos momentos, tras la inauguración en enero del edificio de la Universidad Kingston de Londres, las arquitectas están terminando de perfilar la nueva biblioteca de la ciudad de Dublín y el Edificio Marshall de la Universidad de Londres. Dos obras que, sin duda, apuntalarán el prestigio que han ganado de manera merecida.

La integridad en el enfoque, tanto en los proyectos como en la forma en que llevan a cabo su práctica, ha convertido a Yvonne Farrell y Shelley McNamara en las ganadoras del Pritzker. Sin embargo, por encima de todo, el jurado ha destacado su defensa de la libertad y la generosidad. No es casualidad de que el lema de la Bienal de Venecia de 2018, de la que fueron curadoras, fuera “Freespace” (espacio libre/gratuito). Para ellas, esta es la palabra que define su arquitectura. “A veces nos ha costado encontrar espacios en los que implementar nuestros valores de humanismo, artesanía y conexión cultural con los que trabajamos. Por eso este premio es sumamente gratificante”, afirmó McNamara tras el fallo.*

TECNOLOQUÍAS

Luis Freire Sarria
Ilustración de Salvador Casós

MASCARILLAS PERSONALIZADAS

El gobierno estudia seriamente la imposición obligatoria de las mascarillas personalizadas contra la propagación del coronavirus, vista la dificultad para doblegar lo que algunos ven como indisciplina de la población. Desaparecería el tenso anonimato que nos esconde en las calles, no más medias caras ocultas por mascarillas incoloras, no más bocas y narices agazapadas tras un trozo de tela ascéptica como depredadores encadenados para evitar que salten sobre la salud ajena. Para quien no lo sepa, las mascarillas personalizadas aparentan reproducir sobre la tela los rasgos de la cara que ocultan. De esa manera, nadie escaparía de ser reconocido, inclusive por la policía, si fuese necesario. Suena hermoso, suena práctico, nuestros rostros devueltos completos a la mirada de los otros. La realidad es otra y esboza una sonrisa perversa, las mascarillas personalizadas absorben nuestros rasgos, los borran y los traspasan al material de que están hechas, se los roban, nos dejan en blanco la media cara con que nacimos como si un feroz vitiligo las hubiese lavado con implacable pulcritud. Por eso son tan fieles al original, por eso sudan, se tuestan con el sol, se amoratan con el frío. De esta manera, estaríamos obligados a llevarlas día y noche por el resto del año y el año que viene, en tanto no amanezca la vacuna por alguna parte. Salvo que no nos importe andar por la casa con media cara en blanco. Solo

los ojos nos pertenecerían, solo la mirada sería verdaderamente nuestra, el resto de nuestra cara sería material sintético expuesto.

A quienes desobedezcan y vayan por la calle contagiando con impunidad con su media cara en blanco se los multaría sin remilgos. A los reincidentes se les impondrían mascarillas con los rasgos de un orangután de realismo abrumador. Se le palparían hasta los pelos del hocico. Podrían ser también mascarillas más repugnantes con los hocicos del topo nariz de estrella, del pez bolfish, del sapo verrugoso de Vietnam y de otros animales de horrible apariencia. Busquen esos bichos por Internet para ver a lo que nos expondríamos.

Se permitirían las mascarillas que incluyan «la barba de Cristo» como mantra anti viral, las de maestros curanderos pintadas de contra hechizos infalibles para todo mal y las más efectivas de Sarita Colonia, con su rostro de serena resignación impreso sobre la tela, por no hablar de mascarillas con las imágenes del Señor de los Milagros, el Cristo de Motupe, el ánima de Chacalón, entre otras tantas dependientes de la buena voluntad de las Alturas, las ánimas mejor recomendadas del Más Allá y lo que se quisiera encontrar en los territorios de la magia y lo sobrenatural, siempre y cuando se sobrepusiesen al medio rostro del



portador. Yo mismo elegiría una de la Beatita de Humay, patrona de los milagros terapéuticos. Estarían terminantemente prohibidas las mascarillas políticas con medias caras de candidatos y líderes partidarios, vivos o muertos.

No todo sería penar y sufrir con estas mascarillas, para los besucones y todos aquellos frustrados por la imposibilidad de ejercer el beso, sea el de Judas o el sinceramente amoroso, las mascarillas personalizadas incluirían lo que llamaríamos labios extensibles. Bastaría soplar con la fuerza necesaria para inflar un globo de cumpleaños con forma de salchicha, para que la boca de la mascarilla se alargase metro y medio como el sifón de una mosca cuando se banquetea con un trocito de papaya y alcanzase los labios o los cachetes deseados, de esta manera, el beso tan temido volvería para nosotros. Una última cuestión, cómo recuperaríamos la media cara que las mascarillas personalizadas nos habrían robado. No se sabe. Caballero nomás.





EN ESTE NÚMERO

Carlos Amat y León, ingeniero agrónomo por la Universidad Agraria La Molina. MS Economics en Iowa State University, PHD Candidate in Agriculture Economics en University of Wisconsin. Profesor en los Departamentos de Economía de La Molina y Profesor Emérito de la Universidad del Pacífico (UP). Director de Investigaciones en el Ministerio de Economía y Finanzas, Director del Centro de Investigación de la UP, (CIUP), Decano de la Facultad de Economía de UP y ex Ministro de Agricultura. Autor de varios libros. El más reciente: *El Perú nuestro de cada día*.

Benjamín Marticorena, doctor en Física por la Universidad de Grenoble, Francia. Investigador en el Centro de Estudios Nucleares de Grenoble (1969-1972). Profesor en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI, 1972-1987). Presidente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC, 2001-2006). Vicerrector de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM, 2008-2009). Gerente Académico de la Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas (CLARA, 2009-2010). Jefe de la Oficina de Evaluación de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP, 2011-2013). Jefe de la Oficina de Internacionalización de la Investigación de la PUCP (2013-2017). Consultor para organismos nacionales e internacionales para proyectos de energía, medio ambiente y educación. Especialista en políticas de ciencia, tecnología e innovación.

Max Castillo Rodríguez, escritor y periodista. Ha publicado en las revistas literarias *Harawi*, *Penélope*, *Campo de concentración*. Ha colaborado en la sección cultural del diario *El Peruano*. Ha escrito en el semanario *Somos* del diario *El Comercio*. Tiene publicadas las siguientes novelas: *Ángeles quebrados*, *Cartas africanas* y *Flores para Alejandro*. Actualmente escribe en la revista cultural *Vuelapluma*.

Alonso Rabi do Carmo, Alonso Rabi do Carmo, periodista y escritor. Realizó estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad de Colorado, Estados Unidos. Entre los años 2006 y 2008 dirigió el suplemento *El Dominical* del diario *El Comercio*. Ha publicado recientemente dos libros: *Animales literarios* (reedición de 2017), que contiene veinte entrevistas a escritores hispanoamericanos y *Archivo de recortes*, una breve antología de sus artículos y crónicas literarias. Actualmente es profesor de literatura y periodismo en la Universidad de Lima y conductor del programa *Presencia Cultural*, que emite TVPerú, Canal 7.

Fernando Villarán de la Puente, Ingeniero Industrial por la UNI y Magister en Economía por la PUCP. Actualmente es Decano de la Facultad de Ingeniería y Gestión de la UARM (Universidad Antonio Ruiz de Montoya) y Presidente de SASE Consultores. Ha sido Ministro de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), Presidente de la Comisión Organizadora del CEPLAN, miembro del Consejo Nacional de Educación (CNE), funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Director de COFIDE. Sus últimos libros son: *La historia de las patentes e invenciones en el Perú*, INDECOPI, 2015; *Educación emprendedora en la Educación Básica*, MINEDU, IPEBA 2013; *La picadura del escorpión* sobre la crisis financiera internacional, Planeta 2012. *El modelo de desarrollo alternativo de la Región San Martín*, UNODC, USAID, 2011.

Guillermo Niño de Guzmán, escritor y periodista, obtuvo en 1988 el premio José María Arguedas, certamen literario organizado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Como periodista ha cumplido misiones de corresponsal en la guerra de Bosnia, en la ciudad de Sarajevo, en 1994, y en el frente del río Cenepa durante el conflicto armado entre Perú y Ecuador en 1995. Ha publicado *Caballos de medianoche*, (Seix Barral, 1984), *El tesoro de los sueños* (Fondo de Cultura Económica, 1995), *Una mujer no hace un verano* (Campodónico, 1995), *Algo que nunca serás* (Planeta, 2007) y su libro de ensayos *La búsqueda del placer* (Campodónico, 1996). Actualmente colabora en varias publicaciones del Perú y del extranjero.

Jorge Bernuy, egresado de Bellas Artes. Realizó estudios especializados en España Francia: en el Institut Pédagogique de París; en el Musée de Louvre, en la École Pratique des Hautes Études, París; y Comunicación a Distancia en la Universidad Complutense de Madrid. Ejerce la crítica de arte en los más importantes diarios y revistas del Perú. Ha sido profesor principal de pintura, en la Escuela Nacional de Bellas Artes entre 1995 y 1997. También es experto tasador de obras de arte y ha realizado importantes curadurías, entre ellas la retrospectiva del maestro Carlos Quizpez-Asín.

Laura Alzubide nació en Palma de Mallorca, España, y estudió Filología Hispánica y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Barcelona. Como periodista, ha sido colaboradora habitual de la revista *Lateral*, en España, y el suplemento «El Dominical» del diario *El Comercio*, en el Perú. Ha sido asesora y editado libros para el Grupo Planeta, entre otras casas editoriales, y ha escrito y editado *Vive América*, libro que fue publicado con motivo del cincuenta aniversario de América Televisión. Desde el año 2009, trabaja para el Grupo Editorial COSAS, donde es la editora de *CASAS*, una revista sobre arquitectura, diseño y decoración.

Luis Freire Sarria, periodista y escritor. Ha publicado las novelas: *El Cronista que volvió del fuego* (ganadora de la I Biental Nacional de Novela Corta del Municipio de Barranco 2002), *El sol salía en un Chevrolet amarillo* (ganadora del premio Julio Ramón Ribeyro de novela corta 2005, convocado por el Banco Central de Reserva), *César Vallejo se aburría de seguir muerto en París* y *La tradición secreta de Ricardo Palma*. También obtuvo simultáneamente el premio de novela 2009 del diario *El Comercio* con *El perro sulfúrico* y el de la Universidad Federico Villarreal 2008, con *El Führer de Niebla*. En 2012 publicó la novela *Bragueta de bronce*. En 2018 publicó la novela *El bizco de la calle Roma*.

